

TRATADO PATOLÓGICO
TEÓRICO-PRÁCTICO
DE LOS TUMORES HUMORALES,
ARREGLADO
PARA INSTRUCCION DE LOS ALUMNOS
DEL REAL COLEGIO DE CIRUGIA
DE BARCELONA:

POR EL LIC.^{DO} D. DOMINGO VIDAL,
*primer Ayudante Consultor de los Ejércitos
de S. M. y Catedrático de dicho Colegio.*

TERCERA IMPRESION.

TOMO I.

CON LICENCIA.

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1795.

M. B. Aguirre V. H. A.

TRATADO PATOLÓGICO
TEÓRICO-PRÁCTICO
DE LOS TUMORES NÚMERALES
ARRAIGADO
PARA INSTRUCCION DE LOS ALUMNOS
DEL REAL COLEGIO DE CIRUJIA
DE BARCELONA
POR EL LIC.º D. DOMINGO VIDAL
primer Ayudante Consultor de los Ejércitos
de S. M. y Catedrático de dicho Colegio.
TERCERA IMPRESION.
TOMO I.
CON LICENCIA
MADRID, EN LA IMPRINTERIA REAL
AÑO DE 1798

Lic.º D. Joseph Antonio Capdevila,
primer Ayudante Consultor de los
Ejércitos de S. M. , segundo Maes-
tro del Real Colegio de Barcelona,
y su Secretario interino.

*Certifico, que habiendo señalado el
Vice-Presidente del mismo Colegio dos
Maestros Catedráticos para la cen-
sura de esta parte de la Patología
Teórico-práctica compuesta por el Li-
cenciado Don Domingo Vidal, Bibliote-
cario del expresado Colegio, lo exâmi-
naron y aprobáron, considerándolo de
mucha utilidad para la instruccion de
los alumnos; y no hallándose en ella
materia alguna que trate de Religion,
Estado ni Gobierno, conforme lo man-*

dado en el artículo I. del título XVI.
de las Reales Ordenanzas de dicho Co-
legio, tienen por muy conveniente que
dicha obra salga á luz. Barcelona 25
de Mayo de 1782.

Joseph Antonio Capdevila.

PRÓLOGO.

Siendo los tumores, heridas y úlceras la parte mas principal de la Patología Chirúrgica, ó por lo ménos aquella en que con mas frecuencia se exercitan los Cirujanos; extrañarán tal vez algunos no haya salido hasta ahora un tratado que se ha mirado siempre como materia de primera necesidad: pero las pérdidas y vicisitudes que ha sufrido esta Real Escuela casi desde su fundacion la ponen á cubierto de qualquiera crítica en esta parte. En realidad todos los Profesores á porfia han sacrificado sus desvelos en beneficio de la patria y de la juventud, como lo acreditan las varias obras que tenemos impresas.

Don Diego Velasco, que por hallarse los demas maestros ocupados en otras materias, él solo pudo dedicarse á ésta, nos dictó un compendio Patológico que contenia sus generalidades, varios tumores, las heridas en general y algunas úlceras; y si bien es verdad que le faltaba mucho para obtener toda la extension necesaria, nos daba á lo ménos bastantes luces para

prometernos que habria sido perfeccionado si las enfermedades que afligian á su autor no le hubiesen arrebatado á lo mejor de su carrera.

Esto supuesto, viéndome por una parte instado, y conociendo por otra la falta que teniamos de semejante obra; me dediqué á vencer las dificultades que se me oponian; y despues de haber arreglado la primera parte del sobredicho compendio, añadí los tumores que me parecieron mas importantes (a) sin otro objeto que la instruccion de los jóvenes estudiantes, para que estos con el tiempo puedan servir á la patria con la mayor utilidad.

No sé si habré desempeñado el encargo: solo sé que he obedecido, y que no he omitido medio alguno para disponerlo todo con el orden mejor y mas claro que me ha sido posible; á cuyo fin he dividido la materia en quatro secciones, como otras tantas clases á que corresponden los tumores humorales. Confieso que la ma-

(a) La sarna, los empeynes, sabañones, lovanillos, papos ó bocios, escrófulas, la rânula, ganglion, los bubones y parótidas que estaban juntos en un solo capitulo, trató de ellos separadamente.

yor parte de este tratado es una traduccion de la Patología de Mr. Astruc; mas no obstante observarán los inteligentes que la distribucion de la materia es muy distinta, y aun algunos capitulos enteros los he sacado de otros autores mas modernos, sin contar otras varias adiciones.

Confieso igualmente que las definiciones no son tan arregladas á las leyes lógicas como desean algunos; pero esto á mas de ser muy dificil en la Medicina, observo que todos los autores tropiezan en lo mismo, y en lugar de darnos definiciones breves y exáctas, hallamos descripciones difusas.

Como solamente me he propuesto tratar de los tumores mas comunes y esenciales, y no de aquellos que son particulares á ciertas partes; no se extrañará que falten algunos capitulos, como la gangrena, panarizo, cancer, angina, horzuelo, hidrocele &c.; pues los unos se hallan perfectamente explicados en el tratado de operaciones, y los otros se pueden referir al flegmon, á la erisipela &c.

Todo lo que es relativo á la naturaleza y causas de los tumores, se funda so-

bre la estructura de las partes ó sitio de la enfermedad, pues como dice el Señor Astruc es el mejor medio para aclarar la teórica de esta parte de la Cirugía; pero se me deberán pasar muchas repeticiones que no he podido omitir en un ensayo que solo habla con los principiantes.

En quanto á la práctica he tenido especial cuidado en no proponer otros medios y auxilios que los mas seguros, eficaces y aprobados por los mas hábiles profesores, omitiendo abultar el libro con un almacén de medicamentos, que sobre ser las mas veces infieles, son tambien inútiles para los que poseen los conocimientos de la materia medica; pues segun las ocurrencias sabrán hacer las elecciones y combinaciones de los remedios.

Finalmente, si esta parte de la Patología que dirijo á los discípulos merece la aprobacion de los profesores, continuare gustosísimo en arreglar y componer otras obras no ménos útiles que la presente.

GENERALIDADES

DE LA PATOLOGIA.

DESCRIPCION.

Patología es aquella parte de la Cirugía que enseña á conocer y curar las enfermedades externas del cuerpo humano, exponiendo su esencia, diferencias, causas, síntomas y accidentes.

Para la mas fácil inteligencia de esta materia, es preciso tener noticia de ciertos principios que sirven de fundamento á la teórica de la doctrina que se explicará en este tratado. Estos se reducen al conocimiento de las cosas que llamamos naturales, connaturales (a) y preternaturales.

Las cosas naturales son todas las que componen el cuerpo humano. Estas son cinco: elementos, temperamentos, sólidos, fluidos

(a) Me ha parecido mas expresivo el término connatural que el no natural, como hasta ahora se ha usado; pero esto no es decir que no se use el no natural.

y funciones : pues aunque comunmente se añaden los espíritus , estos pertenecen á los fluidos.

Las cosas connaturales son aquellas que sin entrar en la composicion del cuerpo , ni constituir su naturaleza le son tan necesarias que no puede subsistir sin ellas. Estas son el ayre, los alimentos, el movimiento y quietud, el sueño y vigilia, lo retenido y expelido y las pasiones de ánimo. El buen uso de todas estas mantiene la salud , y su abuso es causa de enfermedad.

Por cosas preternaturales entendemos todas aquellas que siendo contrarias á la naturaleza, procuran destruirla. Tales son las enfermedades , sus causas , síntomas y accidentes.

ENFERMEDAD.

La enfermedad es toda disposicion preternatural del cuerpo , que por sí misma daña alguna de sus funciones.

Siendo el cuerpo humano compuesto de dos partes generales totalmente distintas , que son sólidos y fluidos , deben dividirse las enfermedades en dos especies diversas segun la parte que las padezca ; y así las dividiré en enfermedades propias de los sólidos , y en enfermedades propias de los fluidos.

Las enfermedades de los sólidos se dividen en similiares y orgánicas (a). Llámense similiares aquellas que dependen de la dureza, rigidez y tension de las fibras, de su relajacion ó molicie , ó finalmente de su rotura. Orgánicas las que vienen de algun vicio en los órganos ó partes destinadas á alguna funcion ; y como estos se pueden viciar de diferentes modos , las dividiré en quatro especies , que son : vicio de conformacion , vicio de magnitud , vicio de número y vicio de situacion.

Las enfermedades de los fluidos se reducen á la plétora y cacochimia : la plétora no es otra cosa que la demasiada llenura de los vasos , cuyas túnicas extendidas preternaturalmente están próximas á romperse por qualquiera ligera causa , ó á producir inflamaciones &c.

Esta se divide en verdadera y falsa. Llámase verdadera quando realmente hay una excesiva cantidad de sangre contenida en sus vasos , y falsa quando sin haber cantidad

(a) En la Patologia se llaman partes similiares las que son homogeneas en toda su substancia : tales son los huesos , los cartilagos , los nervios &c.

Llámense orgánicas aquellas que están compuestas de toda especie de partes , como el brazo , la mano , los ojos , la nariz &c.

crecida de sangre, ésta se halla enrarecida por alguna causa accidental, que haciéndola aumentar de volumen extiende las paredes de los vasos, y puede producir los mismos síntomas que la verdadera (a).

La cacochimia no es otra cosa que un estado preternatural de los líquidos cargados de materias eterogeneas que los alteran y depravan, y por consiguiente desarreglan las funciones naturales del cuerpo. Esta enfermedad regularmente proviene de otra que se llama cacochilia, la que no es mas que una coleccion viciosa de humores pervertidos en las primeras vias.

Hecha esta division de las enfermedades en general, es necesario exponer las diferencias mas esenciales que entre ellas se encuentran relativamente á su esencia, causas, síntomas &c. y así las dividiré.

Primero : en simples, compuestas y complicadas. Llamase enfermedad simple aquella que no estando acompañada de ningun vicio ni síntoma peligroso no presenta mas que una sola indicacion curativa que se puede satisfacer. Enfermedad compuesta se llama aquella que aunque presente algunas indicaciones diferentes,

(a) Algunos dividen la plétora en plétora *ad vires*, y en plétora *ad vasa*.

se pueden satisfacer todas á un mismo tiempo. Finalmente, llamanse complicadas aquellas que están acompañadas de diferentes síntomas, que cada uno ofrece una indicacion particular á que no se puede satisfacer á un mismo tiempo.

Segundo : en legítimas ó verdaderas, y en falsas : llamanse legítimas las que son producidas por la afluencia de un solo humor, ó dependen del vicio de la misma parte enferma. Falsas son aquellas que tienen por causa la mezcla de muchos humores, ó son ocasionadas por el vicio de alguna parte vecina.

Tercero : en hereditarias y adquiridas. Hereditarias, como las que los padres comunican á sus hijos en la concepcion, ó mientras están en el útero ó al tiempo de nacer : y adquiridas, todas aquellas que se ganan en el curso de la vida.

Quarto : en sintomáticas y críticas. Sintomáticas, las que acompañan otra enfermedad y dependen de ella misma : críticas, las que sobrevienen en seguida de otra enfermedad por haberse depositado la materia morbífica en otra parte, dexando la primera libre ó muy aliviada.

Quinto : en enfermedades grandes en apariencia, y pequeñas por las consecuencias, y en pequeñas en apariencia, y grandes por las consecuencias. Grandes en apariencia, y peque-

ñas por las conseqüencias son, v. gr. las grandes heridas que no interesan mas que los tegumentos, y no dañan casi nada las funciones. Pequeñas en apariencia y grandes por las conseqüencias, como las heridas hechas por instrumento punzante que interesan algún tendón ó cordon de nervio, ó que penetrando en alguna cavidad ha abierto algún vaso, ú ofendido alguna víscera. Pueden añadirse á esta clase las heridas hechas por animales venenosos.

Sexto: en benignas y malignas: benignas, las que no tienen síntoma grave, ni por su naturaleza amenazan peligro. Malignas, aquellas cuyos síntomas y accidentes son tan extraordinarios que exceden á los que comunmente debia producir el caracter general de la enfermedad.

Septimo: en endémicas y epidémicas. Llamense enfermedades endémicas las que son comunes y familiares á ciertos países ó pueblos: y epidémicas las que reynan durante algún tiempo en ciertos lugares, atacando gran número de personas, sin que estas enfermedades sean ordinarias en los parages donde se declaran.

Finalmente, en crónicas y agudas. Las crónicas son aquellas que duran mucho tiempo, y cuya causa obra tan lentamente que no aumentan ni disminuyen sino insensiblemente. Las agudas al contrario, son aquellas cuya causa

obra con tanta rapidez, que en corto tiempo aumentan ó disminuyen considerablemente, segun ceden ó no á los remedios que se aplican.

CAUSAS.

Llábase causa de la enfermedad todo aquello que la produce ó puede producirla desreglando los sólidos ó los fluidos, ó ambos juntos. Generalmente dividen los autores las causas de las enfermedades: 1.º en internas y externas: 2.º en próximas y remotas: 3.º en primitivas, antecedentes y conjuntas.

Primero: las causas internas son aquellas que se hallan dentro de nosotros. Estas vienen ó de los sólidos, ó de los fluidos: los sólidos producen las enfermedades por la rigidez y demasiada tension de sus fibras, ó por la mollicie, laxitud, ó falta de elasticidad. La rigidez ó demasiada tension de las fibras unas veces disminuye el diámetro de los vasos, otras sin disminuirle les hace perder su fuerza contractiva sobre los líquidos, por no poder tampoco ceder á su impulso, de donde necesariamente se ha de seguir un desorden en la circulación, de estas obstrucciones &c. La blandura ó falta de elasticidad en las fibras hace caer las partes en una inacción, de que resulta la estagnacion de los líquidos, las hinchazones &c.

En quanto á los fluidos, aunque su vicio se debe considerar como una enfermedad actual; sin embargo debemos mirarle como causa de una infinidad de enfermedades diversas, v. gr. la abundante ó pequeña cantidad de sangre, su espesura ó disolucion, su acrimonia, el aumento, disminucion ó pérdida de su movimiento, la impresion de los diferentes virus, como el venéreo, escorbútico &c. son sin duda causas de muchísimas enfermedades.

Las causas externas se pueden reducir á las siguientes: golpes, esfuerzos violentos, compresiones, ligaduras, la accion del fuego, el contacto, la introduccion de algun cuerpo extraño y el mal uso de las cosas connaturales.

Segundo: se llaman causas próximas ó inmediatas de enfermedad las que por sí mismas ó inmediatamente la producen; y remotas ó mediatas las que disponen los sólidos ó los fluidos á producirla, v. gr. la presencia y detencion de la sangre es la causa próxima é inmediata de la inflamacion: pero la plétora es la causa remota ó mediata.

Tercera: llaman los autores causas primitivas las que de muy lexos concurren á producir la enfermedad, v. gr. el abuso de alimentos, ó alguna pasion de ánimo que desarreglan los humores, y les dispone á causar enfermedades. Las causas antecedentes son, v. gr.

ciertas disposiciones de los sólidos ó fluidos capaces de ocasionar enfermedades, como la plétora respecto de la inflamacion, y la cachexia respecto de la hidropesía. Las causas conjuntas son aquellas que por su presencia la enfermedad existe, y con su ausencia se desvanece, v. gr. la sangre en un aneurisma verdadero, la serosidad en la hidropesía, y el ayre en el enfisema son las causas conjuntas de dichas indisposiciones. El orden de estas tres especies de causas es tal que la primitiva es como su nombre lo da á entender, la primera que obra, la antecedente la segunda, y la conjunta la tercera: debiendo advertirse que esta serie de causas no siempre se encuentra en todas las enfermedades. Algunas veces no hay mas que dos, y otras una. Omítense otras diferencias de causas como materiales, formales, auxiliares, ocasionales, principales y totales por no hacer mas difusa esta doctrina.

S Í N T O M A S.

El síntoma es una disposicion preternatural producida por la misma enfermedad, por sus causas ó por otro síntoma que desaparece inmediatamente que su causa no subsiste.

Los síntomas se dividen en primitivos y secundarios. Los primitivos ó esenciales son

aquellos que se manifiestan al mismo tiempo que la enfermedad comienza. Tales son la hemorragia en las heridas de los grandes vasos, el rubor, calor, dolor &c. en la inflamacion.

Los síntomas secundarios ó consecutivos son aquellos que sobrevienen en la complicacion de una enfermedad con otra, ó en el concurso de muchas causas, v. gr. el letargo que sobreviene al cabo de algunos dias en las heridas de cabeza.

Dividense tambien los síntomas en síntomas de la enfermedad, síntoma de la causa y en síntoma de otro síntoma, v. gr. el tumor, dolor y tension en el flegmon, el rubor en la erisipela, la blandura en la edema y la dureza en el escirro son síntomas de la enfermedad. El dolor que produce la aplicacion de un caustico ó la presencia de un cuerpo extraño es síntoma de la causa. Las vigiliias, convulsiones y delirio causados por el dolor, é irritacion que acompañan á la picadura de un nervio, son síntomas de otro síntoma.

Todos los síntomas se pueden reducir á tres clases generales: 1.^a á las acciones ó funciones dañadas: 2.^a al vicio de los humores ó materias que deben ser retenidas ó evacuadas: 3.^a á la qualidad del cuerpo mudada ó viciada.

Primeramente las acciones ó funciones se pueden dañar por disminucion, aumento, abolicion ó depravacion; y como dichas funciones se dividen en animales, vitales y naturales, puede haber tantos síntomas diferentes quantas especies de funciones hay viciadas.

En segundo lugar, los humores ó materias que deben ser retenidas ó expelidas se pueden hallar viciadas de cinco modos: 1.^o por razon de su substancia, quando esta es preternatural y diferente de lo que debe ser, como las materias ó cuerpos cartilagosos, huesosos, petrosos que se forman en ciertas partes, los pelos y otras cosas extrañas que se suelen encontrar en ciertos tumores: 2.^o por su cantidad grande ó pequeña, como la demasiada supuracion en las úlceras, ó supresion de la materia que forma una gonorrea, y la sequedad de una úlcera que debe supurar: 3.^o por su calidad como quando se hallan alteradas en color, olor, sabor y consistencia: v. gr. quando el pus que sale de una úlcera es amarillo, verde ó sanguinolento, fétido, ó de un olor cadaveroso, virulento, acre y corrosivo, y finalmente muy líquido ó muy espeso: 4.^o por razon de la vía por donde los humores ó materias salen: como quando el pus de una úlcera entrando en las vías de la circulacion, se eva-

cua por la orina, ó quando el chilo, materias fecales ú orina salen por una herida del vientre: 5.º y último por el tiempo en que los humores deben evacuarse: estos pueden hacerlo ó muy presto ó muy tarde; como sucede en la evacuacion menstrual de algunas mugeres quando no guardan periodo. De estos cinco modos con que los humores se pueden hallar viciados resulta una infinidad de síntomas diferentes.

La qualidad viciada del cuerpo no es otra cosa que una alteracion preternatural de los sólidos producida por la misma enfermedad. Esta se manifiesta á los sentidos, y consiste en los colores, olores, sabores, sonidos y qualidades tactiles, como es el calor y frio, lo seco y húmedo, y la blandura y dureza: 1.º el color se halla mudado ó viciado quando es amarillo, verde ó negro, como en la ictericia, palido, como en la edema, rubicundo; como en el flegmon, livido, como en las contusiones y gangrenas: 2.º los olores de las partes se hallan viciados quando son fétidos, cadaverosos, como los que exálan las úlceras pútridas y corrosivas, el cancer ulcerado, las partes gangrenadas ó esfaceladas, y las encías ulceradas de los escorbúticos: 3.º los sabores viciados son por exemplo, la amargura que se siente en la boca por un

refluxo de bilis; el gusto salado, ácre, ácido que la saliva viciada y crudezas del estómago causan sobre la lengua: 4.º Los sonidos son preternaturales, como en la crepitation que producen los extremos de un hueso fracturado y en el enfisema: 5.º las qualidades tactiles son preternaturales quando son excesivas é inmoderadas, como un calor muy vivo en las inflamaciones, el frio de las partes gangrenadas, la sequedad del cutis en la supresion de la transpiracion, la humedad en las úlceras de los hidrópicos, la blandura de la edema, y dureza del escirro.

Los accidentes de las enfermedades son todas las cosas que pueden sobrevenir en el curso de una enfermedad sin constituir su caracter: tales son la convulsion, el dolor, la fiebre, las vigiliás, las diarreas, el matas-tasis &c. y así se distingue el síntoma propriamente dicho del accidente, en que el síntoma es inseparable de la enfermedad, y el accidente puede acompañarla ó no.

INDICACION.

La indicacion generalmente hablando, es aquel conocimiento que nos determina á escoger los medios que se deben emplear para conservar la salud y vida del hombre, para cu-

rarle sus enfermedades, ó á lo ménos para disminuirle los síntomas, y hacer la enfermedad soportable; de esto resultan tres indicaciones diferentes; esto es, la preservativa ó profiláctica, la curativa ó terapéutica, y la paliativa.

La indicacion se adquiere por las señales indicantes, y supone el conocimiento de las cosas indicadas. La diferencia que hay entre la indicacion, señal indicante y cosa indicada es, que la indicacion nos hace escoger los medios necesarios para llegar al fin que se desea. La señal indicante hace observar en el hombre sano ó enfermo lo que hay de natural ó preternatural que nos obligue á tomar tal ó tal indicacion. La cosa indicada es el medio, socorro ó remedio que se debe emplear para satisfacer á la indicacion, v. gr. en un absceso, la indicacion es de dar éxito á la materia que se halla encerrada en el tumor. Las señales indicantes son la blandura del tumor y la fluctuacion de la materia que se percibe por el tacto. La cosa indicada es la incision ó abertura del tumor, el tiempo, lugar y modo de hacerla.

La indicacion se halla algunas veces apoyada de la coindicacion, y otras combatida por la contraindicacion. La coindicacion es el conocimiento que se tiene de ciertas señales que confirman y corroboran la indicacion,

persuadiéndonos á practicar lo que ésta nos propone.

La contraindicacion es al reves, un conocimiento de ciertas señales que nos impiden el poner en execucion aquellos medios que la indicacion nos ofrece, v. gr. en una herida penetrante del pecho acompañada de un derramamiento de sangre, la indicacion es facilitar la salida de la sangre derramada en la cavidad, á fin de remediar la dificultad de respirar que amenaza la sufocacion del enfermo. La coindicacion es aquel conocimiento de las fuerzas del enfermo, de su juventud y buen temperamento que coadyuva á adoptar lo que la indicacion prescribe. La contraindicacion es aquella reflexion que se hace de las pocas fuerzas del enfermo, su extrema debilidad y otras que impiden la execucion de una operacion que no podria sufrir.

De lo expuesto se infiere, que las indicaciones se sacan de las cosas naturales, no natrales y preternaturales, y de la analogia que tienen con las cosas indicadas para conservar ó restablecer la salud. Y así las señales de la vida y salud, edad, sexó, temperamento, constitucion del ayre, qualidad de alimentos, movimiento y quietud, sueño y vigilia, retenido y expelido, las pasiones del ánimo, las enfermedades, sus causas y sínto-

mas, la virtud de los medicamentos y diversas operaciones que el Cirujano puede hacer sobre el cuerpo, son los manantiales de todas las indicaciones.

SEÑALES.

Llamase señal de enfermedad todo aquello que nos hace conocer y distinguir su naturaleza, causas, duracion y éxito.

Las señales de las enfermedades se dividen en sensibles y racionales. Llamanse sensibles aquellas que se manifiestan á la vista, oído, olfato, tacto, y algunas veces al gusto, v. gr. por la vista conocemos la mala conformacion de los miembros, las soluciones de continuidad exteriores &c. por el oído percibimos el ruido ó crepitation que hacen las piezas fracturadas de un hueso: por el olfato la gangrena, esfacelo y la especie de materia que sale de una úlcera: por el tacto inquirimos la extension, profundidad y direccion de una herida, de una úlcera, de un seno, y tambien de la pulsacion de las arterias, para evitar el cortarlas en muchas operaciones.

Las señales racionales son aquellas que descubre el buen juicio, acompañado de otros conocimientos. Estas no son propiamente señales, sino conseqüencias que se sacan de las seña-

les exteriores, las que parece ser justas se han de fundar sobre la naturaleza de la parte afectada, de la funcion dañada, de lo que alivia ó aumenta el mal &c.

En general todas las señales ó todos los indicantes se pueden reducir á cinco, que son diagnósticos, pronósticos, conmemorativos, equívocos y unívocos ó patognomónicos. Los diagnósticos son aquellos que representan el estado actual del cuerpo sano ó enfermo, y por cuyo medio conocemos la salud ó la enfermedad.

Los pronósticos son aquellos que nos hacen preveer la duracion y éxito de las enfermedades, dándonos á entender lo que puede suceder de bueno ó malo. Estos se sacan de la naturaleza y complicacion de la enfermedad, de la parte que ocupa, de sus causas, de los síntomas, de la edad &c.

Los conmemorativos nos enseñan lo que ha pasado ántes de la enfermedad; y se sacan del modo de vivir del enfermo, del pais que ha habitado, de la constitucion de sus padres &c.

Los equívocos son aquellos que siendo comunes á muchas enfermedades, y no conviniendo mas á una que á otra, no caracterizan ninguna en particular.

Los unívocos, patognomónicos ó esen-

ciales son aquellos que son propios y peculiares de la enfermedad, como el rubor de las inflamaciones &c. Algunas veces no necesitamos mas que una sola señal para decir que es patognomónica; pero otras son necesarias muchas, que separadas serian equívocas, y reunidas en un caso forman una señal unívoca, y denotan el carácter esencial de la enfermedad.

Todos estos preliminares son absolutamente necesarios, y los debemos tener presentes á fin de poder conocer el carácter de las enfermedades, sus causas y síntomas, escoger los remedios que les son propios y específicos, distinguir las operaciones que conviene practicar, saber el tiempo, modo y necesidad de hacerlas, ordenar el régimen propio á la naturaleza de la enfermedad, constitucion del enfermo, su edad, sexô y fuerzas; y finalmente hacer atencion al clima, estacion, lugar y otra infinidad de circunstancias que tambien es preciso tener presentes en el exercicio de la Cirugía; como se enseña en la Hygiene, Therapéutica &c.

DE LOS TUMORES EN GENERAL.

Tumor es toda eminencia ó elevacion preternatural, que sobreviniendo á alguna de

nuestras partes, daña mas ó ménos sus funciones.

DIFERENCIAS.

Divídense los tumores por razon de las causas que inmediatamente los producen en quatro especies: 1.^a en tumores formados por las partes moles, como las hernias verdaderas: 2.^a en tumores formados por partes duras, como los exóstoses y los que forman las cabezas de los huesos dislocados: 3.^a en tumores producidos por la presencia de algun cuerpo extraño encaxado en la substancia de nuestras partes: 4.^a y última en tumores causados por los humores que circulan en el cuerpo; por cuya razon se llaman tumores humorales; y de estos últimos harémos solamente mencion en este tratado.

Los tumores humorales se dividen por razon del humor que los forma: 1.^o en sanguíneos ó inflamatorios por ser producidos por la parte roxa de la sangre, como los *flegmonosos* y *erisipelatosos*: 2.^o en que otros son producidos por la parte blanca de la sangre, como los *edematosos* por la linfa ténue y serosa, y *escirrosos* por la linfa crasa y espesa.

Algunos autores añaden los *adiposos* que se forman por la gordura, y *emphisematosos* por el ayre.

Ademas de esta division general suelen los autores hacer otras muchas relativamente á la causa que los produce y sitio que ocupan : como en internos y externos , en benignos y malignos , en sintomáticos y críticos , y finalmente hacen de los tumores tantas divisiones , quantas hemos hecho de las enfermedades en general ; solo se advierte que los tumores toman diferentes nombres segun la parte que ocupan , aunque en el fondo sean de la misma especie , v. gr. la inflamacion que sobreviene á la extremidad de los dedos se llama panarizo , y la del larinx , farinx &c. angina : la de los ojos optalmia , los tumores que se hacen en las glándulas de las ingles se llaman bubones , y así de otros muchos.

Para que un tumor se forme han de concurrir dos cosas ; la primera el fluxo del humor hácia la parte donde se forma , y la segunda un obstáculo ó resistencia á su libre paso ; porque mientras que los humores corren con libertad por los vasos , no se detienen ni acumulan , ni tampoco pueden producir tumor alguno.

Los humores se detienen ó acumulan en una parte de dos modos : esto es , por fluxion ó por congestion , segun el modo de explicarse los autores. Llamam fluxion el curso

ó fluencia súbita de un humor sobre alguna parte , donde encontrando algun obstáculo se detiene , se acumula y prontamente forma un tumor. De esta clase son todos los inflamatorios , y así los llaman tumores formados por fluxion ó tumores cálidos. La congestion es la lenta acumulacion de algun humor que dimana de la sangre , el qual deteniéndose poco á poco , tarda por lo regular algun tiempo en producir un tumor sensible ; y á esta clase se reducen todos los tumores linfáticos que comunmente llamamos tumores frios.

La razon por qué los tumore sanguíneos ó inflamatorios aumentan tanto en poco tiempo , y los linfáticos tardan mucho en adquirir un cierto volúmen (supuesto en unos y otros el obstáculo y curso del líquido hacia la parte) es por la diversidad de movimiento en los mismos líquidos ; y así la sangre como corre con tanta celeridad , si halla obstáculo en su tránsito se acumula gran cantidad , y forma por consiguiente el tumor en poco tiempo : al contrario la linfa cuyo movimiento es muy lento y sus vasos muy pequeños , aunque haya obstáculo , ha de tardar mas tiempo en producir un tumor sensible.

En todos los tumores debemos distinguir quatro tiempos , esto es , su principio , su au-

mento, su estado y su declinacion. Llamase principio quando el humor no pudiendo pasar libremente por los vasos comienza á detenerse, y los síntomas á manifestarse. Aumento, quando el tumor y síntomas aumentan sensiblemente. Estado, quando el tumor y sus síntomas habiendo llegado á un cierto grado ni aumentan ni disminuyen. Finalmente declinacion, quando se observa que tanto el tumor como los síntomas disminuyen y se desvanecen poco á poco.

Todos los tumores de qualquiera naturaleza que sean, en qualquier parte que se hallen, y por qualquiera causa que sean producidos pueden (generalmente hablando) terminarse de cinco modos; esto es, por resolucion, supuracion, delitescencia, escirro ó induracion, y gangrena. La indicacion curativa que presentan los tumores en general es la resolucion. De esta regla se exceptuan los tumores críticos y malignos, los pestilenciales, y finalmente todos aquellos cuyo humor pudiera ocasionar algun estrago volviendo otra vez á las vias de la circulacion; en cuyos casos siempre debemos procurar la supuracion como la terminacion mas favorable.

De las quatro clases á que se pueden reducir todos los tumores humorales que son al flegmon, erisipela, escirro y edema, hay dos

en quienes siempre debemos intentar la resolucion, si es posible, sin hacer atencion á su naturaleza, parte que ocupe y causa que los produzca: que son la erisipela y edema; pero en especial la última; porque si se intentase la supuracion, no solo no se lograria, á lo menos la perfecta, sino que se produciria la gangrena.

SECCION PRIMERA.

CAPÍTULO I.

DEL FLEGMON.

El flegmon es un tumor mas ó ménos elevado, acompañado de calor, rubor, tension y pulsacion, unas veces con fiebre y otras sin ella.

Las inflamaciones se forman siempre en las extremidades capilares de las arterias sanguíneas, ó en los vasos linfáticos ó serosos que nacen de ellas, como se expone en el curso de operaciones; de que se sigue no haber parte alguna en el cuerpo exenta de esta enfermedad: y así las tónicas de las mismas arterias, las venas, las membranas, los músculos, las glándulas, los tendones, los cartílagos, los huesos, y en una palabra, todas las

partes sólidas del cuerpo son susceptibles de inflamacion , sin embargo se forma mas comunmente en la membrana adiposa , ó en el tejido celular que en otra parte.

DIFERENCIAS.

El flegmon se divide , 1º en grande ó pequeño segun su elevacion, extension, renitencia , rubor, dolor, grado de calor &c. 2º en benigno ó maligno , segun la gravedad de los síntomas y naturaleza de la causa que lo ha producido : 3º en simple ó complicado : simple , quando no está acompañado de mas síntomas ni accidentes que aquellos que le son propios : complicado , quando ademas de los síntomas que le pertenecen se halla acompañado de otros que son propios y peculiares á otra clase de tumores , como el flegmon escirroso , edematoso &c.

Distínguese el flegmon de la erisipela , en que el flegmon forma una elevacion sensible, y la erisipela no. Ademas en el flegmon se observa dureza, renitencia, rubicundez y circunscripción , lo que no se halla en la erisipela , como se verá en su lugar.

CAUSAS.

Las causas capaces de producir el flegmon, aunque son en gran número , se pueden reducir á dos generales; una interna dependiente de la sangre, y otra externa del vicio de los vasos.

El vicio de la sangre produce regularmente los flegmones por su espesura y grande cantidad : el vicio de los vasos puede producirlos quando su diámetro se disminuye, ó sus paredes pierden la elasticidad que les es propia. Estos dos vicios que consideramos en los vasos vienen por lo regular de causas puramente externas, como son compresiones, ligaduras, incisiones, contusiones, quemaduras, mordeduras, fracturas, dislocaciones &c. A todas estas causas se pueden añadir otras dos que obran igualmente sobre la sangre como sobre los vasos : estas son el calor y frio.

El calor siempre que sobrepase de aquel grado que cada uno necesita para estar bueno , disipa las partes mas fluidas de la masa de la sangre , y ésta quedando mas espesa halla dificultad en pasar por los vasos capilares; de que se sigue su obstruccion , y por consiguiente la inflamacion ; por la misma razon que el calor disipa las partes mas té-

nues de la masa de la sangre, seca y endurece las fibras de los vasos, y las vuelve mas rígidas: de que resulta; que no pudiendo ceder tanto al impulso de la sangre, su contraccion ó reaccion debe ser menor, su diametro se ha de disminuir, é impedir por consiguiente el libre tránsito á la sangre.

El frio siendo algo excesivo disminuye las dimensiones de todos los cuerpos en general; con que disminuyendo las de las diferentes partes que componen el nuestro, por una consecuencia necesaria, debe disminuir el diámetro y cavidad de los vasos, y por esta sola razon ser causa de inflamacion. Ademas el gran frio condensa los líquidos, ó á lo ménos tiende á condensarlos y á imposibilitarlos á pasar por las extremidades de los vasos.

SEÑALES.

Las señales del flegmon simple son el volumen mas ó ménos grande de la parte, el calor, rubor y tension que se le observa, un dolor pulsativo que sienten los enfermos, y la fiebre que por lo regular le acompaña.

El flegmon complicado de escirro, edema ó erisipela que llamamos flegmonoso, escirros, edematoso y erisipelatoso se conoce en que primero aparecieron los síntomas del

flegmon simple, y despues se manifestáron los pertenecientes á los otros tumores: y así quando el Cirujano es llamado para ver un enfermo en quien encuentra, por exemplo, un flegmon acompañado de erisipela, no puede saber si es erisipela flegmonosa ó flegmon erisipelatoso sino informándose qual fué el primero que apareció; y segun la naturaleza de este, así dirá con propiedad si es flegmon erisipelatoso ó erisipela flegmonosa.

PRONÓSTICO.

El pronóstico del flegmon se ha de fundar sobre el conocimiento de la causa que lo ha producido, sobre la naturaleza de la parte que ocupa, y segun la gravedad de los síntomas que le acompañan; y así los flegmones producidos por causas externas, cuyo sitio es en el tejido celular ó cuerpo de los músculos, y cuyos síntomas no tienen nada de extraordinario, son mas fáciles de curar que los producidos por causas internas, que se hallan situados en partes tendinosas, ligamentosas ó glandulosas, y cuyos síntomas son graves. Finalmente se arreglará el pronóstico en esta enfermedad sobre el modo con que el tumor cede ó aumenta á la administracion y aplicacion de los remedios apropiados, y

segun se observe su inclinacion á terminarse por alguno de los cinco modos arriba expuestos.

CURACION.

La indicacion general que presentan los tumores flegmonosos es procurar la resolucion y disipacion de la sangre, cuya detencion causa la enfermedad.

De esta regla debemos exceptuar los flegmones críticos y malignos, y todos aquellos que diximos en lo general de los tumores que necesitan la supuracion; pues por su medio no solo se impide el retroceso en la masa de la sangre y sus malas conseqüencias, sino que se facilita á la parte un desahogo de la materia morbífica.

Pero en los demas casos debemos intentar la resolucion procurando volver á la sangre detenida y espesa su fluidez y libre movimiento, y á los sólidos disminuirles la tension en que se hallan, relaxando sus fibras.

Para lograr este intento se deben emplear dos diferentes medios; uno que mira al general del cuerpo, y otro que se limita á la parte enferma.

En quanto á lo general es preciso, 1.º disminuir la cantidad de sangre que llega á la par-

te inflamada por medio de las sangrias, las que disminuyen la cantidad total del cuerpo, disminuyen á proporcion la que va á distribuirse en cada parte, y por consiguiente la que va á la parte enferma. Sobre cuyo fundamento es preciso sangrar á menudo en el principio, arreglando el número de sangrias á la edad, fuerzas y temperamento del enfermo, á la violencia de los síntomas y al peligro de la enfermedad: 2.º desleir y atenuar la sangre demasadamente espesa á fin de volverla mas propia á circular por los vasos de la parte inflamada: para esto se manda al enfermo que beba con abundancia de alguna tisana atemperante y diluente, y si hubiese mucho calor, se añadirá un poco de nitro purificado ó xarave de limon: 3.º si hubiese plenitud en las primeras vias se procurará evacuar con algunos purgantes ó eméticos segun las circunstancias. Finalmente, se impedirá también desde el principio de la enfermedad que se mezcle con la sangre un chilo crudo, espeso y muy abundante, porque esto la espesaria ó aumentaria necesariamente. Por lo qual es preciso poner los enfermos á una dieta exácta, reduciéndolos á caldos solamente si la fiebre es algo considerable; y si no se les permitirá un poco de sopa á medio dia y á la noche, y lo restante del tiempo algun caldo.

Por lo que toca á la parte enferma debemos procurar relaxar la tension de los sólidos, á fin de disminuir el dolor, hacer los vasos mas dilatables é impedir su rotura: para esto aplicamos las cataplasmas emolientes en el principio, teniendo cuidado de renovarlas á menudo porque no se sequen sobre la parte, lo que sucede con mas ó ménos prontitud segun que el calor es mas ó ménos grande. Luego que con su uso se observa que el dolor, rubor y tension disminuyen, es necesario añadir á los emolientes algunos resolutivos á fin de ayudar á la naturaleza: y así se comienza rociando la cataplasma emoliente con un poco de aguardiente, y á proporcion que el tumor disminuye podrán emplearse cataplasmas hechas con las harinas resolutivas y un cocimiento emoliente, y así por graduacion se viene al uso de los resolutivos solos en el fin de la enfermedad.

Si no obstante la prudente administracion de los remedios arriba dichos el flegmon y sus síntomas aumentan; sin duda terminará por supuracion ó gangrena, segun la disposicion de los líquidos y naturaleza de la parte inflamada. En este caso debe el Cirujano procurar la supuracion á fin de impedir quanto sea posible la gangrena.

Para esto añadirá á las cataplasmas emolien-

tes algun madurativo (a), como por exemplo, un poco de unguento basilicon, y á proporcion que se observa mayor aumento en el tumor, mas calentura, los dolores pulsativos mas fuertes y que el tumor se recoge, que son señales mas comunes de la formacion de la materia, empleará los madurativos en forma de cataplasmas, á fin de ayudar á la naturaleza en su obra, lo que continuará hasta que el tumor esté bien supurado: en cuyo caso la indicacion que se presenta es dar éxito á la materia.

Para satisfacer á esta indicacion es preciso hacer una abertura suficiente en los tegumentos por donde la materia contenida pueda evacuarse facilmente; pero para practicarla con método se han de tener presentes las reglas siguientes. 1.^a Se ha de practicar la abertura en el parage del tumor en que la materia se presenta mejor: 2.^a si dicha materia se presenta igualmente en todos los puntos de la superficie del tumor, se hará la abertura en la parte mas baxa, teniendo atencion en esto al sitio que debe guardar el miembro don-

(a) Adviertese que si la inflamacion y el dolor son muy grandes, convendrán mejor los mismos emolientes y aun los anodinos; teniendo siempre presente la tension de los sólidos y acrimonia de los líquidos.

de se halla: 3.^a se ha de seguir la rectitud del miembro, ó á lo ménos de las fibras de los músculos: 4.^a se hará dicha abertura proporcionada á la magnitud del tumor, procurando que su fondo quede bien descubierto á fin de que las materias puedan salir con facilidad y aplicar los medicamentos en toda su superficie: 5.^a se tendrá cuidado al tiempo de hacer dicha abertura de no herir algun vaso considerable, ni interesar algun nervio ó tendon, lo que se podrá evitar teniendo presente la estructura de la parte.

MEDIOS PARA ABRIR LOS ABSCESOS.

Los medios con que el Cirujano puede abrir los abscesos son, el instrumento cortante, el cauterio actual y el potencial.

Aunque todos los abscesos se pueden abrir con bisturí ó lanceta, sin embargo hay algunos en que el cáustico debe ser preferido, como son muchos de aquellos que se forman lentamente, que están acompañados de durezas que es necesario fundir, porque los cáusticos en estos casos, no solo facilitan la salida del pus contenido, sino que sus sales disolviéndose por la humedad irritan los sólidos y producen la inflamacion, de que se sigue la formacion del pus que se desea.

El cauterio actual es tambien muy necesario en todos los tumores malignos; porque si esperásemos la formacion del pus, podria entre tanto ocurrir algun metastasis difícil de reparar, y aun otros graves accidentes, por cuyos motivos se deben abrir ántes de su madurez. En estos casos el cauterio á mas de dar éxito al material contenido y destruir las partes que se hallan impregnadas del humor maligno, facilita la supuracion en lo restante del tumor; la que no se obtendria sino con mucha dificultad haciendo la abertura con instrumento cortante.

El modo mas ordinario de abrir los abscesos, y el que comunmente se practica es hacer la abertura con instrumento cortante.

Para instruirse en el tiempo y modo de abrir los abscesos se tendrán presentes las reglas prescritas en el tratado de operaciones de Don Diego Velasco y Don Francisco Villaverde, artículo 3.^o como tambien los preceptos terapéuticos, capítulo de los Cauterios.

Hecha la abertura con las atenciones referidas y extraida la materia, se llenará el hueco de hilas suaves, y se aplicará por encima la misma cataplasma si ha quedado alguna dureza en la circunferencia, y si no se aplicará un parche de qualquier unguento emoliente á fin de ayu-
dar al establecimiento de la supuracion. Re-

gularmente se dexa en aquel estado por espacio de veinte y quatro horas, mas ó ménos, segun la estacion, cantidad y qualidad del material que salió. Para la primera cura se dispone un digestivo simple (véase en la materia médica), y si se encontrasen las hilas secas y pegadas no se sacarán con violencia, sino se rociarán con un poco de aceyte de hipericon, y por encima algunas planchuelas cargadas de dicho digestivo, con cuyo medio se humedecen y se separan en las curaciones siguientes con facilidad y sin causar irritacion ni dolor al enfermo, quedando una úlcera que se seguirá segun sus estados (*).

CAPÍTULO II.

DEL FURÚNCULO Ó DIVIESO.

El furúnculo ó divieso es un tumor duro, redondo, tuberculoso, que se levanta formando punta acompañado de calor, rubor y dolor.

(* Nota. No se trata aquí de las demas terminaciones de los tumores por estar ya explicadas en el tratado de las operaciones.

DIFERENCIAS.

Las diferencias del furúnculo se sacan, 1.^o de la magnitud; y así los unos son grandes, los otros pequeños: 2.^o de su causa, por lo que los unos son puramente benignos, y los otros son acompañados de alguna malignidad; pero la diferencia mas esencial que se halla entre los furúnculos es que unos son solitarios y otros acumulados; esto es, que se forman al mismo tiempo muchos unos al lado de otros.

CAUSAS.

Las causas del furúnculo son precisamente las mismas que hemos dicho hablando del flegmon ó inflamacion en general; pero tres causas particulares pueden dar lugar á su formacion. La primera es la inspissitud del humor cebaceo que filtran ciertas glándulas del cutis causada por el trabajo, mal nutrimento ó algun vicio particular de que la masa de la sangre se halla infectada. La segunda la acrimonia de los humores que pueden ser ácres, picantes &c. La tercera la poca limpieza del cutis, porque tapándose con la suciedad los poros ú orificios de los canales excretorios de dichas glándulas detienen el humor en su cabidad.

SEÑALES.

El diagnóstico del furúnculo se funda sobre los quatro puntos siguientes: 1.º es necesario distinguirlo de algunos otros tumores con los que tiene cierta analogía, como del flegmon; porque el furúnculo es duro, renitente, y forma una especie de cono, lo que no se observa en el flegmon: 2.º del bubon, con quien los grandes furúnculos se pueden confundir quando están situados en las ingles ó sobacos; pero se distinguen en que el tumor furunculoso es movable, esto es, que sigue los movimientos de los tegumentos, porque en ellos tiene su sitio; en lugar de que el bubon está fixo por tenerle en las glándulas linfáticas de estas partes: 3.º se distingue del carbunculo, porque el furúnculo es un tumor elevado formando punta, y el carbunculo al contrario: á mas de esto, el carbunculo está acompañado de gangrena, de la que carece el furúnculo, á no ser que se complique con el mismo carbunculo: 4.º en fin, si el divieso es grande ó pequeño, simple ó complicado, solitario, ó acompañado de otros, se conocerá por la sola inspeccion ocular.

PRONÓSTICO.

Aunque Celso dixo con mucha razon que en el furúnculo no habia peligro alguno quando no se hiciese curacion metódica, esto se debe entender de los furúnculos solitarios y benignos, pues en efecto vemos que se curan por sí solos; pero los acumulados en cuyo centro se forman diferentes senos y cavidades con una multitud de agujeros exteriores á manera de rociador, estos pueden producir grandes accidentes, y aun la muerte del enfermo, si no se toman las precauciones que diremos hablando de su curacion. Puede ser mas ó menos peligroso segun el lugar que ocupa, y así los que se forman en la circunferencia del ano, en los labios de la vulva y partes donde hay tendones, nervios y vasos son mas peligrosos, y piden mucha mas atencion de parte del Cirujano que los que se hallan en otras partes. Los que dependen de un vicio gálico ó escorbútico tienen el mismo peligro que las enfermedades que los producen. Hay algunos que dependen de una simple acrimonia, y que sin embargo piden todo el cuidado de un Cirujano para poder corregir dicho vicio de la sangre.

CURACION.

La curacion del furúnculo debe ser diferente segun su magnitud, naturaleza, simplicidad ó complicacion. En los furúnculos pequeños, simples y benignos se puede sin peligro alguno esperar que se abran por sí mismos; basta aplicarlos algunas cataplasmas emolientes y supurantes, ó lo que es mas comun un poco del emplasto diaquilon gomado [á fin de acelerar la supuracion, la que adelgazando poco á poco los tegumentos, hace una abertura por donde el pus sale con mas ó ménos facilidad; si la cabidad que formaba el pus es algo considerable, y la abertura pequeña, se dilatará con el bisturí á fin de dar mas libre éxito al material, poder aplicar en el fondo los remedios convenientes, y establecer una buena supuracion, la que se obtiene por lo regular, curando la pequeña úlcera que resulta con un poco de basilicon ú otro supurante, y de este modo se acelera la supuracion de la raiz, como se suele decir.

Los furúnculos acumulados, esto es, los que hemos dicho se formaban unos al lado de otros, piden una atención particular, por lo que se tendrá presente, que los tumores inflamatorios requieren la aplicacion de cataplas-

mas ya emolientes, ya supurantes segun las circunstancias, algunas sangrías proporcionadas al grado de inflamacion, estado del pulso y fuerzas del enfermo, y un régimen humectante y diluente: y luego que se perciba la fluctuacion en alguno de ellos, y el tumor sea mole, se ha de hacer la dilatacion poniendo el fondo bien á descubierto; porque de no hacerlo con tiempo resultará que abriéndose cada uno por sí mismo, formarán otras tantas aberturas exteriores quantos son los particulares furúnculos que se hallaban unos al lado de otros; y como el pus que cada uno de ellos contiene, no puede salir libremente por la estrechez de la abertura, sucede que ó destruye poco á poco los espacios intermedios, y no hacen mas que una sola cabidad; ó lo que es mas, que cada uno por sí se extiende á la circunferencia formando diferentes senos, y de aquí reabsorciones de pus, depósitos en algunas partes, y otra infinidad de accidentes que se previenen dilatando estos abscesos, y poniendo el fondo bien á descubierto, haciendo de tantas aberturas una comun, tratando despues la úlcera segun sus estados.

CAPÍTULO III.

DEL CARBUNCULO.

El carbunculo es un tumor poco eminente, muy retinente, acompañado de un calor muy vivo y de un rubor muy encendido. Dicho tumor es doloroso en su circunferencia, suele ser precedido de una grande comezon en la parte, y algunas veces de desmayos: en poco tiempo forma una pequeña escara negra, rodeada de un círculo mas ó ménos grande, roxo, duro y muy caliente: otras veces forma en su superficie algunas vexiguillas llenas de una serosidad sanguinolenta, las que rompiendose dexan apercebir el cutis libido, negro y gán-grenado.

DIFERENCIAS.

El carbunculo se divide en verdadero ó legítimo, y en espureo ó bastardo. Llamase verdadero aquel cuyo humor viciado se halla limitado á un cierto espacio, y forma un tumor circunscripto ó casi circular, y bastardo quando el humor ocupa un grande espacio, y el tumor no es uniforme; esto es, no tiene en todos los puntos de su superficie la misma vio-

lencia. Dividese tambien el carbunculo en maligno y pestilencial. Maligno se dice aquel que viene en consecuencia de una fiebre maligna, ó que se halla acompañado de síntomas muy graves; y pestilencial el que se presenta con la peste.

El sitio de esta enfermedad es (segun el parecer de algunos modernos) en las glándulas miliares del cutis que filtran el humor que forma el sudor, las que son muy pequeñas y se hallan esparcidas en el texido y substancia del mismo cutis: de que se sigue, 1.º que en el carbunculo verdadero dichas glándulas se hallan obstruidas é hinchadas, porque la materia del sudor que filtran estando muy espesa no puede salir y se detiene: 2.º que la tumefaccion de estas glándulas siendo tan pequeñas y poco dilatables debe producir un tumor poco eminente, de poca extension en el carbunculo verdadero, y mayor en el espureo: 3.º que el humor detenido debe ser no solo espeso, sino muy ácre y casi corrosivo, respecto de que produce un dolor tan vivo y una destruccion tan pronta de los sólidos.

CAUSAS.

De lo arriba expuesto se infiere que la causa productiva del carbunculo es la espesura y

acrimonia del humor que forma el sudor ; pero como este grado de acrimonia y espesura en el referido humor depende regularmente de una igual disposicion en la masa de la sangre ; será preciso indagar quales son las causas que pueden producirla , y así hallaremos las del carbunculo.

La espesura y acrimonia de la sangre puede venir del uso de alimentos crasos , ácrés y picantes , de malas digestiones , de exercicios violentos , ó fuertes pasiones de ánimo , de vicios particulares , y finalmente de alguna causa pestilencial ó epidémica. A todas estas causas internas se puede añadir una externa , que es la aplicacion de alguna cosa venenosa sobre el cutis , que insinuándose por los poros en su substancia y tejido , le pone en un eretismo capaz de producir un carbunculo por poca disposicion que encuentre en los humores.

SEÑALES.

El carbunculo verdadero se conoce facilmente atendiendo á la descripcion que se hizo de los síntomas que le acompañaban ; pero para mayor claridad expondré sus principales señales. 1.^a El tumor es aplanado ó poco eminente , porque las glándulas cutaneas , cuyo sitio ocupa , son muy pequeñas é incapaces

de mucha dilatacion : 2.^a es renitente , porque hallandose dichas glándulas llenas y comprimidas forman un tumor duro é inflexible : 3.^a el calor es muy ardiente , tanto por la acrimonia del humor detenido , como por la fuerte inflamacion que sobreviene á la parte en consecuencia de la compresion que padecen los vasos sanguíneos : 4.^a el rubor es sobresaliente , porque los vasos se hallan muy llenos de sangre y está fuertemente batida por las oscilaciones de las arterias : 5.^a la superficie del tumor se cubre muchas veces de algunas vexiguillas , porque la serosidad ácre que trasuda de los vasos royendo las fibrillas que atan el epidermis con el cutis , despega y levanta el epidermis en diferentes puntos. Otras veces se manifiesta una escara gangrenosa , que es efecto de la grande tension del cutis que impide y extingue la accion de los vasos , ó de la fuerte acrimonia del humor que destruye totalmente su tejido : 6.^a El círculo rubicundo es producido por la inflamacion que limita la gangrena y la separa de las partes sanas : 7.^a en dicho tumor el cutis que se halla tenso é hinchado comprime fuertemente la parte que cubre , y de esto viene aquella especie de ligadura que los enfermos dicen sentir en la parte enferma. Finalmente , el carbunculo verdadero está siempre acompañado de fie-

bre que será esencial ó sintomática.

El carbunculo espureo ademas de tener mayor extension y no ser circunscripto, no está acompañado de síntomas tan graves como el verdadero, ni se siguen con tanta prontitud unos á otros. Por último, vendrá el Cirujano en conocimiento de las causas que le han producido informandose del enfermo, de sus síntomas y de las demas personas y circunstancias que le puedan instruir.

PRONÓSTICO.

Todo carbunculo es peligroso, y así el Cirujano prudente debe hacer el pronóstico con mucha reserva, porque su peligro varía: 1.^o por razon de la causa en general: el que es pestilencial ó viene en tiempo de peste es mas peligroso que el que sobreviene á una fiebre maligna, y esto lo es mas que el que es producido por alguna causa externa ó accidental: 2.^o por los síntomas: el carbunculo en quien la fiebre no es muy considerable, ni muy doloroso, y se gangrena con lentitud, es ménos peligroso que el que se halla en caso contrario: 3.^o por el sitio son muy peligrosos los que se forman sobre partes tendinosas, los que ocupan la cabeza y cara; y en especial las partes laterales del cuello, y algo anterior-

res por donde pasan las venas yugulares; porque comprimidas se impide el regreso de la sangre que baxa de la cabeza, lo que basta para producir gravísimos accidentes: 4.^o por su esencia y naturaleza: el carbunculo verdadero es *ceteris paribus* mas peligroso que el espureo. Finalmente, el carbunculo que desaparece repentinamente es casi siempre mortal; porque el humor acre y maligno que le habia producido entrando en las vías de la circulacion se deposita regularmente sobre alguna parte interna, y hace perecer al enfermo.

CURACION.

En el carbunculo como en las mas de las enfermedades chírúrgicas es necesario emplear dos medios para obtener su curacion: uno interno y el otro externo; pero en la eleccion de estos medios se ve tanta diversidad en los autores prácticos que llegan á contradirse unos á otros, poniendo en confusion á los jóvenes que aun no saben distinguir lo útil de lo pernicioso segun las circunstancias: v. gr. en quanto á lo interno unos aconsejan la sangría, otros la reprueban como nociva (a): y así para que los principiantes sepan

(a) *Mr. Chambon* en su tratado del Antrax reprueba las sangrias y todos los antiflogísticos.

conducirse con acierto en la práctica, expondré el método curativo que parece mas conforme á razon y experiencia, y que se halla apoyado sobre felices sucesos.

Como el carbunculo está siempre acompañado de fiebre, debe el Cirujano acompañarse (para la curacion interna) de Cirujano Latino ó Médico para hacer eleccion de los remedios que convienen.

La curacion interna del carbunculo consiste: 1.^o en sangrar levemente segun la violencia de los síntomas, fuerzas y temperamento del sugeto: 2.^a en hacerle beber con abundancia de una tisana propia á corregir la naturaleza de la causa: v. gr. si el carbunculo viene de la espesura de los humores, claro está que las bebidas deben ser diluentes, y si al contrario viniese de una disolucion acrimoniosa, dulcificantes y propias á embotar las partes acres de los líquidos: 3.^o poner al enfermo á una exácta dieta, no permitiéndole sino caldos. Finalmente, si el enfermo está muy débil, y le sobrevienen algunos desmayos, será bueno hacerle tomar algunas cucharadas de cordial, en que entren las sales volátiles, como la de cuerno de ciervo y de víbora. El emético y purgante tendrán lugar en los carbunculos malignos y pestilenciales; (y aun en los demas siempre que haya urgen-

cias) en cuyos casos las sangrías rara vez serán favorables, mayormente si los pulsos se hallan abatidos.

En quanto á la curacion exterior es preciso impedir los progresos de la mortificacion lo mas pronto que se pueda (a): pero los medios que para ello nos proponen los autores son igualmente tan diversos como los sugetos que han tratado de esta materia. Algunos siguiendo á Celso aconsejan la aplicacion del cauterio actual en toda la extension del carbunculo, cuyo remedio tuvo felicísimos sucesos en la última peste de Londres. Otros aconsejan el remedio de Silvio, que es hacer un círculo con la manteca de antimonio al rededor del carbunculo á fin de separar lo gangrenoso de lo vivo; pero los que se hallaron en la peste de Viena y Ratisbona observaron que la aplicacion de la manteca de antimonio no solo no impedia los progresos del carbunculo, sino que los hacia mayores, y producía síntomas gravísimos, y aun algunas muertes repentinas. Por lo qual el método mas seguro, ó á lo ménos en el que todos convienen que ha tenido mejores sucesos es el de hacer algunas escarificaciones bastante pro-

(a) Mr. Chambon encarga con mucha eficacia se apliquen los irritantes á fin de acelerar la gangrena.

fundas sobre la escara, esto es, sobre todo lo gangrenado, interesando algo de lo que aun se mantiene vivo al rededor á fin de aflojar los vasos demasiadamente tensos, dar mas fácil salida al humor ácre y pestífero, y poder inmediatamente aplicar los remedios convenientes sobre el mal. Hechas dichas escarificaciones aconsejan algunos introducir en ellas algun escarótico, como el precipitado rubro, la piedra infernal, la cáustica de Lemerí y otros de esta naturaleza, con que dicen se logra mas pronto la caída y separación de la escara; pero el temor de que algunas sales cáusticas de dichos remedios entren en las vías de la circulación, y produzcan mayores estragos, me hace tener por sospechosa y nociva semejante práctica, por mas partidarios que tenga en su abono. Y así tengo por mas seguro el que dichas escarificaciones se rocién con una disolución de triaca en espíritu de vino alcanforado, y por encima una cataplasma emoliente y supurante, el todo renovado de quatro en quatro horas. Con este método he visto impedirse los progresos de la gangrena, facilitarse la supuración, y en consecuencia la caída de la escara, despues de lo qual queda una úlcera que se trata segun sus estados.

CAPÍTULO IV.

DE LOS SABAÑONES.

Los sabañones son unos tumores mas ó menos elevados con rubor, dolor, calor y comezon, que vienen en el invierno, y se forman en los dedos de las manos y de los pies.

DIFERENCIAS.

Aunque los sabañones pueden presentarse baxo muchos caracteres diferentes, los mas comunes son quatro. 1º En el primer estado solo se observa que los dedos de las manos, de los pies, los talones ú otras partes sujetas á esta enfermedad están acompañadas de rubor, dolor y comezon; y entónces se llaman sabañones *incipientes*: 2º en el segundo estado á proporcion que la hinchazon crece se aumenta tambien el calor y el dolor; la parte siendo muy encendida, se pone blanca comprimiéndola con el dedo, y es quando se llaman sabañones *erisipelatosos*.

3º En el tercer estado quando la parte siendo muy hinchada y dolorosa, no se pone blanca por mas que se comprima, se llamarán *flegmonosos*.

4.º Si se observan flictenas, que el epidermis se desprende formándose hendiduras, que se abscesan y degeneran en úlceras, se llamarán sabañones *ulcerados, gangrenosos &c.*

SITIO.

No hay dificultad que los sabañones pueden formarse en todas las extremidades del cuerpo que están mas expuestas á la impresion del frio; pero se observan con mas frecuencia en los dedos de las manos y pies, en los talones, y alguna vez en la nariz y orejas.

CAUSAS.

Siendo los sabañones una enfermedad que solo reyna en el invierno, podrémos decir que su principal causa es el frio; por cuya violencia se cierran no solo los pequeños vasos sanguíneos y linfáticos, sino que tambien se inspisan la sangre y demas humores (a).

(a) Véase *Heister* como explica los efectos del frio en el mismo capítulo de los sabañones, y *Vellasco* y *Villaverde* en el de la gangrena.

SEÑALES.

En esta enfermedad, á mas de ser conocida aun del vulgo, no será facil que se equivoquen los principiantes teniendo presente lo que llevamos dicho en la descripcion y sus diferencias.

PRONÓSTICO.

Aunque los sabañones propiamente tales sean casi siempre sin peligro, sin embargo algunas veces son impertinentes y de bastante duracion; ya sea por la dificultad que hay en evitar las impresiones del frio, á no ser que se ponga un muy particular cuidado, ya por la disposicion de los sujetos, y ya en fin porque no siempre se pueden prevenir las grandes supuraciones, la caries y la gangrena.

CURACION.

El tratamiento de los sabañones en general abraza tres objetos. El 1.º consiste en preservar á los que están sujetos á esta enfermedad: 2.º curarla prontamente en su principio si es posible, y si no en el estado de erisipela ó flegmon: 3.º en fin tratar las úlceras segun su caracter y estado.

Aunque no es fácil preservar siempre las personas que naturalmente están expuestas á esta enfermedad , no por eso dexaremos de proponer los medios que parecen mas seguros para conseguirlo.

Primeramente se debe encargar que los sujetos se guarden del frio , y sobre todo que no se calienten de pronto quando se han enfriado mucho las manos, los pies &c. ni parar á lugar frio quando se hallan calientes ; pues la razon y la experiencia demuestran que estas variaciones súbitas y repetidas de calor y frio son la causa mas comun y poderosa , no solo para producir sabañones , mas aun para hacerlos rebeldes.

2.º Que bayan bien abrigados de pies y manos con medias de lana ó de castor y guantes de lo mismo.

3.º Que se bañen manos y pies dos veces al dia en agua caliente , echando proporcionada cantidad del extracto de Saturno y aguardiente ; ó bien en algun cocimiento aromático : y despues de haber estado media hora se lavarán dichas partes con aguardiente puro ó agua de la Reyna de Hungria. Tambien aconsejan algunos que se sahumen las partes afectas con cantidades iguales de estoraque y mirra en polvos. Asimismo aconsejan varios fomentos, como la salmuera , el cocimiento de nabos &c.

unturas , como el aceyte de petroleo y enjundia de puerco.

Los mas de estos auxilios preservativos que acabo de proponer , son tambien muy eficaces y útiles en el primero , segundo , y aun tercer estado ; pero si llegan á supurarse se tratarán con la mayor suavidad , valiéndose del unguento de litargirio , blanco de Rhasis &c. poniendo el principal cuidado en detener los progresos de la supuracion y prevenir la gangrena y la caries por los auxilios que parezcan mas eficaces , encargando siempre la quietud en la cama , por cuyo único medio se han prevenido los progresos del mal , y aun se han curado los del segundo estado.

CAPÍTULO V.

DE LOS BUBONES.

El bubon es un tumor mas ó ménos elevado , y por lo regular acompañado de calor, dolor y pulsacion , formado en las glándulas de las ingles ó de los sobacos.

DIFERENCIAS.

Las diferencias de los bubones se sacan

principalmente de la causa que los produce; y así se llama venereo el que es producido por el vicio gálico, escorbútico el que lo es por el escorbuto, pestilencial el que viene en tiempo de peste, maligno el que sobreviene á una fiebre maligna, crítico aquel por cuya presencia se desvanecen los síntomas de alguna enfermedad; y finalmente se llama bubon simple el que viene de una causa ordinaria sin ningun mal carácter.

Se diferencian tambien relativamente á su figura, pues unas veces son redondos, otras largos, unas veces elevados, otras complanados. Ultimamente se diferencian los bubones en que unos son flegmonosos, en los que la inflamacion es manifiesta, edematosos quando la edema predomina, y escirrosos quando se observa una dureza renitente y los demas caracteres del escirro.

CAUSAS.

Antes de exponer la naturalaza de este y demas tumores mixtos (a), y las causas que los producen, se hace precisa una breve explicacion del modo con que la linfa circula en

(a) Digo mixtos, porque en general tienen de inflamatorios, ó de sanguíneos y linfáticos.

nuestro cuerpo, con cuyo conocimiento se comprehende mejor el mecanismo de su formacion, y el modo con que se deben tratar.

CIRCULACION DE LA LINF A.

La sangre tomada en general se compone de tres partes, esto es, lo que propiamente se llama sangre, parte blanca llamada linfa, y la serosidad que sirve de vehiculo á las dos primeras.

La sangre y la linfa íntimamente mezcladas y disueltas en la serosidad van desde el corazon á todas las partes del cuerpo por las arterias sanguíneas, en cuyo trayecto el curso de la linfa y de la sangre es el mismo, y sigue las mismas leyes: pero las extremidades capilares de las arterias sanguíneas se terminan en dos ramificaciones, una mas grande y de mayor diámetro, que recibe la parte roxa de la sangre con alguna porcion de linfa que le queda unida, y va á terminar en el principio de una vena sanguínea, la que junta con otras llega á formar el tronco de las venas que vuelven la sangre al corazon. La otra ramificacion es mas pequeña, y no puede recibir sino la parte linfática, formando el principio de una arteria linfática, que despues de dividirse igualmente en otras mas pequeñas que conducen la

materia de la nutricion y de algunas secreciones, termina por su continuacion en un vaso venoso, llamado igualmente linfático, que unido con otros, forma el tronco de las venas linfáticas, por las cuales la linfa residual se aproxima poco á poco al corazon por caminos tan particulares y con tanta lentitud, que para explicarlo con claridad seria precisa una exposicion mas larga de la que permite la brevedad de este tratado.

Los vasos linfáticos originados, como he dicho, de las arterias linfáticas no tienen una cabidad continua como las venas sanguíneas, ni la linfa camina en ellos sin interrupcion como la sangre. Al contrario, se sabe que las venas linfáticas se hallan como corradadas de distancia en distancia por las glándulas que llaman linfáticas por su uso, y conglobadas por su figura, en las cuales descargan la linfa que conducen de otras partes: de estas glándulas nacen otras venas linfáticas mas grandes para conducir la linfa á otras, y así sucesivamente de espacio en espacio y de depósito en depósito, hasta que toda llega al receptáculo del chilo y vena subelavia izquierda, que es el término de su curso, y en donde se vuelve á mezclar con la sangre: hay tambien algunos que terminan en los troncos de las venas sanguíneas. Los vasos linfáticos

que conducen la linfa de la extremidad del pie van á terminar á muchas pequeñas glándulas que se hallan al rededor de su articulacion con la pierna: de estas glándulas parten nuevos vasos que conducen la linfa hasta otras que se encuentran en la corva y al rededor de la rodilla, adonde la linfa viene de toda la pierna, es conducida por otros vasos linfáticos y particulares. De estos salen otros hasta las ingles; de estas hasta la bifurcacion de las arterias hipogástricas, de ahí á las glándulas del mesenterio, y finalmente de estas á la cisterna del chilo &c.

De lo dicho se infiere que el curso de la linfa sujeto á tantas vueltas y diversos pasajes debe ser naturalmente muy lento. Ademas los vasos linfáticos no teniendo mas que una túnica muy delgada sin ninguna fibra motriz y muy poca elasticidad, no son capaces de aumentar el movimiento de la linfa, ni de conservarle aquel que la sangre le ha comunicado. Finalmente, las glándulas conglobadas que la linfa atraviesa diferentes veces son compuestas de un conjunto de vaxículas ó células de la misma textura que los vasos linfáticos, las cuales se hallan cubiertas de una membrana comun, y se abren unas en otras, de modo que la linfa que ha sido conducida á las glándulas por los vasos afe-

rentes, debe pasar sucesivamente de una célula á otra, hasta que habiéndolas atravesado todas es recibida por los vasos deferentes que la conducen á otra parte: todo lo qual no puede hacerse sin que se disminuya muchísimo su movimiento.

Teniendo presente todo lo que se ha dicho sobre la circulacion de la linfa y la facilidad con que puede detenerse en las glándulas, por ser estas de un texido tan enroscado, y tan faltas de fuerzas motrices y elasticidad, que sin duda coadyuvarían á su curso; y asimismo siendo la linfa tan propensa á inspírase, no es de extrañar que deteniéndose en las glándulas, las hinche y forme un tumor: además la misma linfa por su aumentado movimiento puede arrastrar consigo algunos glóbulos rojos, que enfilando los vasos linfáticos no les permitirán el libre curso á causa de su estrechez, lo que no solamente contribuirá á la formacion de un tumor, sino á que éste participe de algun carácter inflamatorio, como vemos muchas veces, especialmente quando la hinchazon de las glándulas se hace repentinamente; porque entónces además de la introduccion de los glóbulos rojos en vasos extraños, la compresion repentina que padecen los vasos sanguíneos vecinos, da lugar á la formacion de la inflamacion, lo que

no sucede si la hinchazon de las glándulas se hace poco á poco.

De lo dicho se concluye que las glándulas linfáticas ó conglobadas no pueden hincharse hasta producir bubones ú otros tumores de esta especie, sino porque la linfa se acumula y se detiene en sus células, lo que debe acontecer por tres causas.

La primera consiste en la inspíntud de la misma linfa, por cuya razon no puede pasar todas las células que necesita para continuar su curso.

La segunda es la falta de resorte de estas glándulas ó el desarreglo de la comunicacion que debe hacer entre sus células: por consiguiente debe la linfa acumularse y detenerse. Y la tercera en fin es el concurso de estas dos primeras causas.

I. Por lo que mira á la inspíntud de la linfa esto puede provenir de muchas causas: 1.^a por la calidad de sangre que subministra la linfa, pues hallándose la misma sangre espesa, ya sea por los alimentos groseros, por las malas digestiones, por las pasiones de ánimo, ó ya en fin por qualquiera otra causa, no puede ménos de producir una linfa mas ó menos espesa: 2.^a por el frio á que estas glándulas se exponen algunas veces, debe tambien inspírase la linfa: 3.^a por el virus ve-

néreo : 4.^a por el virus escorbútico : 5.^a por un contagio pestilencial , cuyos vicios contri-
beyen todos á inspisar la linfa , aunque de di-
ferentes modos : 6.^a por la mezcla del pus ú
otro material viciado quando éste se reabsor-
be , como lo vemos en los panarizos , úlce-
ras &c.

II. La debilidad ó falta de resorte de las
glándulas linfáticas , y el desarreglo en las co-
municaciones de sus células , no reconocen por
causa sino las contusiones y compresiones : co-
mo observamos con demasiada frecuencia en
los pechos de las mugeres.

III. Siempre que estas dos primeras causas,
cuyos vicios el uno pende de la inspitudud de
la linfa , y el otro de las mismas glándulas,
se hallen juntas , deben por precision produ-
cir estos tumores con mas prontitud , y por
lo tanto de mas difícil curacion.

SEÑALES.

Como en las diferencias de los bubones
quedan bastantemente explicados sus respecti-
vos caracteres , no será difícil su conocimien-
to y aun distinguirlos unos de otros : no obs-
tante alguna vez pueden confundirse los bu-
bones con las hernias inguinales y mas facil-
mente con las crurales : pero la vista , tacto

y síntomas respectivos son los medios de que
debemos usar para no confundir estas dos en-
fermedades.

En primer lugar , quando las hernias co-
mienzan á formarse , ordinariamente son blan-
das sin inflamacion ni mutacion de color en
los tegumentos , se hacen prontamente y des-
aparecen en muchas ocasiones á la menor com-
presion , á excepcion de aquellas que están
acompañadas de estrangulacion.

Los tumores humorales no se forman por
lo regular tan repentinamente , son duros en
el principio , y quando llegan á supurarse ob-
servamos una molicie pastosa , ó una fluctua-
cion sensible en la mayor parte del tumor,
y principalmente en su centro ; en lugar que
si en alguna hernia se halla algun líquido der-
ramado , la fluctuacion no se percibe sino
en un solo punto , y el tumor es desigual (a).

2.^o La superficie del bubon es desigual,
porque regularmente hay muchas glándulas
obstruidas : su basa es mas ó ménos ancha y
extendida , en lugar que el enterocele es re-
dondo y liso en su superficie y la basa estre-
cha , formando á manera de pedículo donde
el intestino se halla estrangulado.

3.^o Esta hernia cede al tacto en toda su

(a) Véase el tratado de operaciones, p. 75, 76 y 77.

extension, y vuelve á su primer estado luego que cesa la compresion del dedo, en lugar que el bubon es mas ó ménos duro, y resistente á la presion: y si acaso cede es porque será edematoso ó bien se habrá supurado, pero en el primer caso la impresion del dedo permanece mas ó ménos tiempo, y en el segundo su circunferencia es dura, y solo se observa la fluctuacion en su centro, como hemos dicho.

4.º La relacion de los enfermos, los accidentes que ocurren y las causas que hayan producido estos tumores nos manifestarán su verdadero carácter.

Por último, el bubon pestilencial se distingue de los demas en que éste forma un círculo al rededor de diferentes colores, y va acompañado de los síntomas propios á la epidemia.

PRONÓSTICO.

Los bubones son mas ó ménos peligrosos: 1.º segun la causa que los ha producido; y así el bubon pestilencial es mas peligroso que el maligno; este mas que el gálico, y este mas que el simple: 2.º segun la calidad y renitencia del tumor: y así los bubones aplanados son mas peligrosos que los eminentes, los escirrosos mas que los flegmonosos y edematosos: 3.º segun su disposicion, por

lo que el bubon que supura fácilmente es mas fácil de curar que el que no supura: 4.º segun la parte que ocupan, y así los que se hallan en las ingles *ceteris paribus* no se curan tan fácilmente como los de las axilas: 5.º quando los bubones desaparecen repentinamente son muy peligrosos, porque esta delitescencia nos hace temer un depósito sobre alguna parte interna que haga perecer al enfermo, como suele acontecer.

CURACION.

Para seguir las indicaciones curativas se deberán tener presentes las causas y las diferencias de los bubones; y así si el bubon es simple y flegmonoso, se aplicarán los remedios que quedan prescritos en el capítulo del flegmon, si escirroso á los del escirro, y si edematoso los de la edema.

Si estos tumores llegan á supurarse, no se dilatarán hasta que estén fundidas todas las durezas, á no ser que fuesen críticos, pues en este caso se podrán dilatar ó abrir con el bisturí ó con el cauterio actual, teniendo presentes todos los preceptos que se dan sobre esto en los capítulos del absceso y de las parótidas.

CAPÍTULO VI.

DE LAS PARÓTIDAS.

Llámanse parótidas ciertos tumores, mas ó ménos duros, ya inflamatorios, ya linfáticos, que se forman en las glándulas de este nombre por debaxo de las orejas, y detras del ángulo de la mandíbula inferior.

DIFERENCIAS.

Divídense las parótidas en sintomáticas y críticas: llámanse sintomáticas las que aparecen al principio de la enfermedad, y aumentan como los demas síntomas de ella. Críticas son aquellas que á proporcion que aparecen, el enfermo se alivia, y los síntomas de la enfermedad disminuyen. Estas regularmente no se manifiestan hasta pasado un cierto tiempo que la enfermedad existe. Pueden dividirse igualmente las parótidas en elevadas ó eminentes, y que forman bastante tumor al exterior sin daño de la respiracion ni degluticion: y en aplanadas ó chatas, que formando muy poca eminencia hácia afuera, ahogan los enfermos, ó por lo ménos impiden la degluticion,

y mas ó ménos la respiracion. Finalmente de las parótidas se pueden hacer casi las mismas diferencias que hicimos de los bubones.

CAUSAS.

Supuesto lo dicho en el capítulo precedente sobre las diferentes causas que daban lugar á la detencion de la linfa, y por consiguiente á la produccion de tumores linfáticos, solo falta exponer las que ocasionan la formacion de las parótidas en las fiebres pútridas y malignas: y así las parótidas en estos casos pueden producirse: 1.^o por los mismos materiales etherogéneos que causan la enfermedad, que depositándose en las glándulas las hinchan y forman el tumor: 2.^o por la misma linfa que viene con mas abundancia de la cabeza, porque igualmente vá á ella mayor cantidad de sangre: 3.^o y último por las mismas causas que dexamos dichas en los bubones.

SEÑALES.

Las parótidas se conocen fácilmente por su sitio, y por lo que queda dicho de su carácter: y así lo que importa al Cirujano es conocer si son críticas ó sintomáticas, eminentes ó aplanadas, y si dañan ó no la de-

gluticion y respiracion : todo lo que puede obtener por la vista y el tacto, y exâminando la facilidad con que el enfermo respira y traga los alimentos.

PRONÓSTICO.

Las parótidas son siempre peligrosas, pero este peligro aumenta ó disminuye segun las causas que las producen, el tiempo en que aparecen y la naturaleza de los accidentes, que las acompañan. En quanto á la causa vemos que *ceteris paribus* las parótidas que sobrevienen en las fiebres malignas ó pestilenciales son mas peligrosas que las que sobrevienen en las fiebres pútridas regulares. En quanto al tiempo en que aparecen, las sintomáticas son mucho mas peligrosas que las críticas, porque las primeras acompañan la enfermedad desde el principio, y siguen su curso sin remision de síntomas, y las segundas no aparecen hasta cierto tiempo que la enfermedad existe, y con alivio del enfermo: á mas de esto las parótidas sintomáticas son peligrosísimas quando vienen con aumento de delirio y demas accidentes; porque entónces ó hay alguna inflamacion en el cerebro, ó lo que es peor, alguna supuracion, cuyo material reabsorbido se ha depositado en esta víscera. En quanto

á los accidentes, á mas de lo que acabó de exponer, toda parótida en que la degluticion y respiracion son dificiles es mucho mas peligrosa que la que carece de estos accidentes. Finalmente, las parótidas muy voluminosas y duras son muy temibles, porque comprimiendo las venas yugulares, hacen dificil el regreso de la sangre de la cabeza, y por esto pueden dar lugar á funestísimos accidentes. La repentina desaparicion de una parótida con aumento de fiebre y dolor en alguna parte interna se debe mirar como mortal.

CURACION.

Para establecer con método la curacion de las parótidas es necesario tener presente su carácter, esto es, si son sintomáticas ó críticas, y si la degluticion ó respiracion se hallan perturbadas. En las parótidas críticas debe el Cirujano ayudar á la naturaleza para que ésta deposite con mas facilidad el humor morbífico en la parte, á cuyo fin hará sobre el tumor alguna untura emoliente, y encima aplicará una cataplasma de la misma naturaleza, por cuyo medio relaxando el sólido y oponiendo este ménos resistencia al depósito del líquido, se logra el aumento del tumor y disponerle á la sapuracion que se desea.

Luego que con los auxilios dichos se experimenta alguna blandura en la parótida, se podrá aplicar una cataplasma supurante á fin de facilitar mas y mas la formacion de la materia. Y así que se observe la fluctuacion se hará una abertura proporcionada, por la qual pueda salir con libertad y aplicarse cómodamente los remedios necesarios. Practicada la abertura y extraída la materia, se llenará el hueco de hilas suaves embebidas en una hiema de huevo batida, y por encima la misma cataplasma si hubiesen quedado algunas durezas; y quando no, se pondrá un parche cargado de algun emplasto emoliente: para el dia siguiente se dispone un digestivo comun, y despues se tratará la úlcera segun sus estados.

Las parótidas sintomáticas si no dañan la degluticion ni respiracion pueden tratarse del mismo modo, con la sola diferencia de que en estas debe el Cirujano estar mas atento á la gravedad de accidentes que las acompañan, procurando excitar quanto esté de su parte la acumulacion del humor y la formacion de la materia, y para esto es preciso valerse de cataplasmas mas activas y eficaces, como por exemplo: las que se hacen con la levadura antigua, raiz de brionia fresca y raspada, raices de lirios, y un poco de man-

teca ó unguento de basalicon. En estas es igualmente preciso hacer la abertura luego que se percibe la menor señal de supuracion, la qual debe hacerse, con preferencia á otro medio, con el cauterio actual; y despues sobre la escara que este dexa se hacen algunas pequeñas escarificaciones á fin de facilitar mayor desahogo en los vasos, y mejor y mas pronta supuracion. Inmediatamente se aplican en la abertura planchuelas cargadas de digestivo comun, y encima la misma cataplasma, por cuyos medios continuados se logra una supuracion abundante, la que siguiendo con alguna remision de síntomas puede salvar al enfermo, ayudándole por otra parte con los remedios internos adequados.

Pero si las parótidas, sean críticas ó sintomáticas, eminentes ó aplanadas, impiden la degluticion ó respiracion, es preciso desde luego oponerse á los progresos de estos síntomas, que por sí solos matarian al enfermo. Por lo que se aplicará sobre la parótida una ó dos ventosas, y se las harán algunas escarificaciones, sobre las quales se repetirá la ventosa á fin de facilitar el desahogo de los vasos obstruidos por medio de la sangre que con este motivo se evacua. En dichas escarificaciones se aplica un digestivo supurante y encima las cataplasmas madurativas. Al mismo

tiempo se ordenan al enfermo algunas gárgaras emolientes, á fin de relaxar las partes tensas é inflamadas del fondo de la boca. Si se logra establecer una buena supuracion en las úlceras que resultan de las escarificaciones, regularmente los enfermos se alivian de la dificultad de tragar que ántes experimentaban; pero si esto no se consigue, suele formarse la supuracion hácia el fondo de la boca, y por esto es menester exâminar con mucho cuidado lo que se pasa para hacer la abertura con el faringótomo, é impedir que los enfermos se sufocuen, ó á lo ménos lleguen á estado de no poder tragar ni alimento, ni remedio aunque líquido. Finalmente, siempre que los enfermos tengan gran dificultad de tragar, y mas ó ménos impedida la respiracion, debe el Cirujano exâminar el fondo de la boca, y encontrandole hinchado por la parte correspondiente á la parótida, hará algunas escarificaciones sobre la parte abultada con el referido instrumento (a); pues aunque todavía no haya materia formada, la efusion de sangre que de ellas resulta siempre es útil; y ayudada de los demas remedios practicados sobre lo exterior del tumor, puede contribuir muchísimo á su desvanecimiento.

(a) Faringótomo.

Sucedé algunas veces que la supuracion en las parótidas se hace casi en el centro de las mismas glándulas, lo que obliga á profundizar con el instrumento hasta encontrar la materia; pues de otro modo se hacen las aberturas superficiales, y la materia queda encerrada mas abaxo, lo que puede dar lugar á que se repompe y vuelva á la masa de la sangre. Debe tenerse este cuidado con especialidad en aquellas parótidas, en las cuales se encuentra exteriormente una blandura pastosa que indica la profundidad de la materia; y así sucede tambien en algunos casos que por defecto de aberturas proporcionadas para facilitar la salida de la materia, esta, destruyendo las partes vecinas, se busca salida por las orejas, y algunas veces se comunica hasta la caja del tambor y células mastoideas, lo que retarda y suele hacer muy difícil la curacion.

Sin embargo, es preciso introducir con cuidado el instrumento cortante en las parótidas, por no abrir la arteria que atraviesa la glándula, cuya hemorragia seria difícil de detener.

SECCION SEGUNDA.

DE LOS TUMORES ERISIPELATOSOS.

CAPÍTULO I.

DE LA ERISIPELA.

La erisipela es una inflamacion superficial y propia del cutis acompañada de rubor, calor ardiente y bastante dolor; en la qual el rubor desaparece quando se comprime con el dedo, y vuelve á manifestarse luego que la compresion cesa.

DIFERENCIAS.

Divídese la erisipela: 1.^o en verdadera ó legítima, que tiene todos los caractéres que le son propios; y en espurea ó bastarda, porque se halla mezclada con flegmon, edema ó escirro: 2.^o en benigna, que no tiene síntoma peligroso; y en maligna la que luego degenera en gangrena: 3.^o en erisipela fixa que no muda de sitio, y en erisipela volante ó mudable que tan presto aparece en una parte como en otra.

CAUSAS Y SITIO.

La erisipela es, como se ha dicho, una enfermedad propia del cutis que consiste en su inflamacion; y así teniendo presente lo que se ha dicho de la inflamacion en general, se comprehenderá fácilmente: 1.^o que siempre que la sangre se detenga y acumule en los vasos del cutis debe hincharlos y extender sus paredes: 2.^o que los vasos sanguíneos dilatados ponen mas patentes los orificios de los vasos linfáticos que de ellos nacen, y así reciben los glóbulos rojos; estos no pudiendo pasar con libertad por dichos vasos linfáticos por causa de su estrechez, se detienen y producen la rubicundez cutanea que se observa.

Aunque todas las causas que hemos dicho podian producir el flegmon, pueden igualmente en ciertos casos producir la erisipela; sin embargo las causas particulares de esta enfermedad son las siguientes: 1.^o por parte de la sangre su refaccion ó demasiada fluidez, como tambien su movimiento acelerado: 2.^o por razon de la parte ó disposicion local, consideramos como causa de la formacion de la erisipela; primeramente la hinchazon de las glándulas miliares que comprime los pequeños vasos que se hallan en sus intersticios: dicha hinchazon

de las glándulas viene de la detencion del humor que se separa en su cavidad, la que depende ó de la espesura del mismo humor que no le permite salir libremente por los canales excretorios, ó de su acrimonia, que irritándolos, los frunce, los recierra y hace detener el humor en la glándula.

Finalmente, la constricción convulsiva ó eretismo de las fibras del mismo cutis producida por la aplicacion de emplastos, aceytes ó gorduras sobre los tegumenos; la mordedura de algun animal, la aplicacion de causticos y el ardor del sol ó del fuego, pueden todas estas causas producir la erisipela.

SEÑALES.

La existencia de la erisipela es tan evidente atendido lo que se dixo en la definicion, que es casi inútil referir sus señales. A primera vista se conoce si la erisipela es simple ó complicada, con flegmon, edema ó escirro. Lo que importa saber es la causa que la ha producido, su carácter y sus síntomas para poder prevenir con tiempo su éxito y terminacion, y ayudar á la naturaleza en la resolucion ó disipacion del humor.

PRONÓSTICO.

La erisipela suele algunas veces carecer de todo peligro, y otras ser acompañada de un peligro inminente. La erisipela carece de peligro quando es pequeña en intension y extension, quando no está acompañada de fiebre, y finalmente quando viene de alguna causa externa y accidental.

Al contrario, es peligrosa en todos los casos opuestos á los que acabo de exponer, pero este peligro aumenta en los casos siguientes: 1.^o quando la erisipela ocupa toda ó casi toda la cabeza, porque se puede temer que la inflamacion se comunique á lo interior: 2.^o quando la erisipela viene como síntoma de alguna fiebre maligna, porque ademas de su peligro se le añade el de la fiebre: 3.^o quando la erisipela es de mal carácter, llena de granos y vexiguillas ó flictenas, porque anuncia la grande acrimonia del humor que la produce: 4.^o quando se termina por supuracion pútrida, gangrena ó esfacelo por la dificultad que hay en corregir y atacar sus progresos: 5.^o y último quando la erisipela desaparece repentinamente sin disminucion de síntomas, porque el humor reabsorvido puede depositarse sobre alguna parte interna.

CURACION.

La curacion de la erisipela se debe intentar por dos medios, uno interno y general, y otro externo ó local. El tratamiento interno de la erisipela es casi el mismo que el del flegmon, y así se arreglará sobre su naturaleza, violencia de síntomas y grado de calentura. Si la erisipela aparece sin que ningna enfermedad la haya producido, se harán en los primeros dias algunas sangrías proporcionadas á la gravedad de la enfermedad y fuerzas del enfermo, practicándolas en los pies si la enfermedad ocupa las partes superiores, y en los brazos si son las inferiores: se tendrá igualmente el enfermo á una dieta exácta, y se le hará beber con abundancia agua de limon, caldo de pollo simple ó emulsionado, ó alguna tisana que sea poco mas ó ménos de la misma naturaleza.

La curacion externa de la erisipela siendo benigna, esto es, que no provenga de causa interna, consiste en fomentar ó bañar á menudo la parte enferma con alguna decocion emoliente á fin de relaxar el texido del cutis, y facilitar la transpiracion y resolucion del humor retenido. Tambien es útil una ligera infusion de la flor de saúco en agua hir-

viendo, á que se añaden algunas gotas de vino blanco. Pero en el principio es mas útil valerse de los solos emolientes, y despues poco á poco á proporcion que se observa disposion á la resolucion, se hecha mano de la infusion referida; y al fin si queda alguna pastosidad en la parte se usará de los resolutivos solos, como por exemplo, de los fomentos hechos con agua de cal y aguardiente.

Adviértese que aunque es práctica comun aplicar los referidos fomentos con paños mojados sobre la parte, parece mas ventajoso no poner paño alguno sobre la erisipela, sino rociar la parte enferma con las decociones ó infusiones referidas, manteniéndola abrigada y caliente, porque los lienzos mojados ó se enfrían ó se secan, y qualquiera de estas dos cosas es nociva particularmente en el principio y aumento de la erisipela.

Tambien debe evitarse la aplicacion de todo remedio pingüe ú oleoso, é igualmente los astringentes y repercusivos, á no ser en el principio de las erisipelas producidas por el ardor del sol; porque los primeros tapando los poros impiden la transpiracion, y los segundos secando y endureciendo los tegumentos fixan el humor, ó dando mayor accion á los vasos pueden ser causa de que el humor

entre repentinamente en las vías de la circulación, y se deposite en otra parte tal vez mas esencial á la conservacion de la vida. Ultimamente se previene que en general son nocivos los tópicos en el principio de las erisipelas producidas por causa interna, á no ser que su mal carácter nos obligue al uso de ellos.

Mientras que la erisipela dé alguna esperanza de resolucion, es necesario seguir el método arriba dicho; pero si pasan ocho, diez ó doce dias sin que la erisipela se resuelva ó mude de sitio, es preciso mirarla como una enfermedad que no terminará sin producir accidentes mas ó ménos funestos, como son la supuracion ó la gangrena. En el primer caso regularmente sucede que la supuracion se forma en varios puntos distintos unos de otros, en los cuales es preciso hacer una incision bastante grande, á fin de facilitar la salida de la materia y la aplicacion de los remedios propios á acelerar la supuracion y evitar la gangrena; y como ordinariamente dichas supuraciones son algo pútridas, se deberán curar las incisiones con un digestivo comun animado de la tintura de mirra ó aguardiente alcanforado, cubriendo el todo con unas compresas mojadas en vino aromático, ó en una decoccion de la quina: y si la supuracion

se extendiese, como sucede algunas veces, hácia uno y otro lado baxo del cutis, es necesario hacer mas aberturas que penetren los tegumentos, á fin de que la materia purulenta teniendo libre salida no forme senos ni cavernas. La curacion de estas úlceras se seguirá segun sus estados y carácter.

Si la erisipela degenera en gangrena, como sucede quando la obstruccion de los vasos es tan grande, que les hace perder toda su accion orgánica; en este estado lo esencial de la cura consiste en procurar desobstruir los vasos, facilitar en quanto se pueda su accion, impedir la putrefaccion de los sucos detenidos, reanimar las partes, y procurar por medio de la supuracion la separacion de las que ya están enteramente gangrenadas.

Para lograr todo esto proponen los autores como único remedio las escarificaciones algo profundas, pues por su medio se da salida á los sucos detenidos, y se facilita la aplicacion de los medios propios á corregir los progresos de la gangrena. En primer lugar se echa mano de los antipútridos disolventes, como la sal amoniaca, la esencia de Rabel, el espíritu de trementina y otros de la misma naturaleza, que oponiéndose á la putrefaccion de los líquidos, excitan al mismo tiempo la

accion orgánica de las fibras que es tan precisa para el establecimiento de la supuracion y la separacion de las partes gangrenadas.

Los mismos efectos que con los remedios arriba dichos, experimentamos (hechas las incisiones) con el cocimiento de la quina, cuyo auxilio debe administrarse igualmente por lo interior de una dragma, ó mas en substancia; y su extracto á la de un escrúpulo, hasta dos, reiterada tres ó quatro veces en las veinte y quatro horas, de cuyas maravillas están llenas las obras de los prácticos modernos.

Otra especie de erisipela gangrenosa, cuya causa es tan activa, que en poco tiempo reduce las partes que se mortifican en una escara fuerte (véase su tratamiento en el curso de operaciones), merece una atencion particular: y así advierto que en este caso solo deben hacerse algunas pequeñas escarificaciones que interesen únicamente la escara, por cuyo medio se facilite la salida de algunas materias que se forman debaxo, evitando el poner á descubierto las carnes vivas, seperando forzadamente la escara; pues esta solo debe separarse por medio de la supuracion, y quasi por sí misma, para lo que en semejantes casos nos valemos de tópicos laxantes y anodinos, con los cuales se vuelven las partes ménos sus-

ceptibles de la impresion que les hace la actividad de la causa, y se facilita la separacion de la escara.

CAPÍTULO II.

DE LA SARNA.

La sarna es una erupcion pustulosa acompañada de comezon, que regularmente se hace entre los dedos de las manos, las muñecas, sobacos &c.

Estas pústulas pueden parecer en todas las partes del cuerpo á excepcion de la cara, y forman á veces unas pequeñas ampollas ó vexiguillas llenas de serosidad, y acompañadas mas ó ménos de comezon.

DIFERENCIAS.

La sarna en general se divide en dos especies: la una seca, cuyas pústulas son muy pequeñas y muchas en número, que apenas llegan á supurarse, y se llama sarna canina, pruriginosa &c. acompañada de mucha picazon. La otra se llama húmeda, cuyas pústulas son mayores que las de la seca; las cuales supuran y dan una materia hiecorosa formando unas úlceras cutaneas: se distingue tam-

bien en benigna ó simple, complicada y endémica.

Asimismo se divide la sarna en erisipelato-sa, quando está acompañada de erisipela y herpética, quando se forma á manera de escamas.

Ultimamente, la sarna seca ó ferina quando llega al último grado de depravacion la comparan algunos con la *lepra de los Griegos*; pero se debe distinguir esta lepra de la de los *Arabes*, que es propiamente el *elefantiasis* ó enfermedad de San Lázaro.

SITIO Y CAUSAS.

El sitio de la sarna es en la superficie del cutis, esto es, en las extremidades de los canales excretorios de las glándulas miliares.

Las causas pueden ser próximas y remotas; la causa próxima é inmediata de la sarna es la introduccion de un humor ácre corrosivo, que se insinúa en dichos canales excretorios, el que produce calor, dolor y comezon.

Las remotas son internas ó externas: estas son el contacto inmediato de un sarnoso, ó bien por haberse servido de la ropa de su uso; cuyo exámen necesita á veces mucho cuidado y prolixidad.

La suciedad y un ayre de mala qualidad pueden ser tambien causas de la sarna espon-

anea, como vemos en las cárceles, entre los soldados, en las casas de pobres gentes que duermen muchos juntos en muy corto lugar.

Las causas remotas internas son todas aquellas que concurrieron á producir una acrimonia en los humores, como son los alimentos cálidos, picantes, salados &c.

SEÑALES.

Por lo que llevo dicho en la definicion de la sarna y sus diferencias, qualquiera podrá conocer esta enfermedad al primer golpe de ojo: mas no dexo de confesar que algunas veces se necesita combinar muchas circunstancias para caracterizarla.

PRONÓSTICO.

En general la sarna es mas molesta y difícil de desarraigat que peligrosa, á no ser que sea tratada empiricamente, y haga retroceso.

La sarna seca es mas difícil de curar que la humeda, y en algunos sugetos tarda á veces muchos años para curarse perfectamente.

La sarna producida por causa interna es mas difícil de curar que la que lo es por causa externa. La que está complicada con el vi-

rus venereo será mas ó ménos difícil segun los grados de virulencia.

Ultimamente, la sarna inveterada es mas difícil de curar que la reciente.

CURACION.

Antes de entrar á la curacion de la sarna se tendrá presente: 1.^o que es muy peligroso emprender la curacion de esta enfermedad con los medicamentos tópicos, sin que primero se haya corregido el vicio de los humores: pues es muy factible suceda un retroceso ó metastasis que quite la vida al enfermo, de lo que tenemos demasiadas observaciones; ántes bien será práctica muy prudente no intentar curacion alguna externa, mayormente en los sugeros cachecticos y afectos del pecho, con mas razon si la sarna es inveterada: y del mismo modo se deberá discurrir en las mugeres que están sugetas á flores blancas: 2.^o se deberá tener mucho cuidado en separar las personas enfermas de las sanas, y aun las enfermas entre sí, esto es, que no duerman dos sarnosos en una misma cama, y ni aun en el mismo quarto si es posible: 3.^o la dieta que se ha de prescribir deberá ser la sopa y el puchero, y quando mas un poco de asado: se vedará á los enfermos el uso del vino y de-

mas licores espirituosos, como tambien todos los alimentos salados y picantes.

La indicacion que nos debemos proponer en esta enfermedad consiste en corregir la acrimonia de los humores: á cuyo efecto despues de los remedios generales, esto es, las sangrías y purgas mas ó ménos repetidas; si la sarna fuese humeda se dispondrán los absorbentes ligeros como los ojos de cangrejos, madre de perlas, tierra del Japon, polvos de millepedes &c., de cuyos simples se harán píldoras, las que tomará el enfermo mañana y tarde, y despues un vaso de tisana hecha con la fumaria, chicoria y raiz de lapato agudo.

Despues del uso de estos medicamentos se pasará al de los dulcificantes, como leche de burra, caldos de ranas, de tortuga ó de cangrejos, de víboras &c., los que se continuarán mas ó ménos tiempo segun las circunstancias.

Si al contrario la sarna fuese seca, se usarán los diluentes y atemperantes en mucha cantidad, y despues se pasará al uso de los dulcificantes arriba dichos.

En toda especie de sarna, los baños domésticos se deberán mirar como un remedio el mas útil y capaz de humedecer la sangre, y moderar su calor y acrimonia; porque al paso que lava y relaxa el cutis, corrige mu-

cho la picazon ; porque abre los poros , y de este modo facilita la entrada á los tópicos que se deben emplear.

Algunos en el tiempo mismo de las bebidas se sirven tambien de unas píldoras diaforéticas que se componen con quince ó veinte granos de diaforético mineral , ocho ó diez granos de etiope mineral , y quince ó veinte granos de flores de azufre , todo incorporado con suficiente cantidad de xarabe de fumaria para una toma.

Despues de la preparacion que hemos prescrito , que deberá ser mas ó ménos larga segun la antigüedad y violencia del mal , se pasará al uso de los tópicos.

Hay pocas enfermedades para cuya curacion se haya inventado tantos remedios como para la sarna : cada familia tiene su secreto particular ; y los libros que tratan de ella , traen un almacen de formulas tan fastidiosas como inútiles.

Hasta ahora no tenemos mas que tres remedios que sean generalmente reputados como específicos para la sarna : y estos son el azufre , el mercurio y el extracto de saturno ; por consiguiente solo propondré tres fórmulas sacadas de estos específicos.

POMADA DE FLOR DE AZUFRE.

Tómese flor de azufre una onza , manteca de puerco sin sal , ó azeite comun lo que baste para hacer la pomada ó unguento. En lugar del unto de puerco se podrá usar alguna mantequilla odorífera , y en su defecto se pondrá alguna esencia ó espíritu aromático para evitar el mal olor.

AGUA VEGETO-MINERAL de Mr. Goulard.

Se tomarán quatro libras de agua de fuente , y se le mezclarán dos dracmas de extracto de saturno y quatro ó seis de aguardiente.

Se frotarán las partes afectas con esta agua , haciéndola calentar antes. Esto se puede hacer mañana y tarde en un lugar abrigado ó en la chimenea , y luego se mandará que el enfermo se ponga en la cama , á fin de promover la transpiracion. Se continuará así quatro ó seis dias , y quando se vea que la sarna ha salido bien , se añadirá á cada dos libras de agua vegeto-mineral media onza de sal y una dracma de alumbre crudo. Por este medio que propone Monsieur Goulard he curado muchísimas personas en quince ó veinte dias.

El mismo autor dice, que quando la sarna es crustacea se debe usar del agua vegetal mineral solamente, sin añadir sal ni alumbre.

La sarna herpética se cura del mismo modo usando algunos dias del agua vegetal mineral, y despues se untan las partes herposas y sarnosas con la siguiente pomada.

Tómense dos libras de manteca de puerco, quatro onzas de azufre vivo, dos onzas de alumbre crudo y dos onzas de extracto de saturno; se mezclará todo en un mortero hasta que se incorpore de modo que quede en consistencia de pomada, con la que se frotarán las partes afectas una ó dos veces al dia.

POMADA MERCURIAL.

Tómese del unguento simple de mercurio una dracma hasta dos, y se frotarán las partes afectas. Si se usa el unguento de mercurio terciado, bastará una dracma para una untura.

El uso y las dosis de los unguentos mercuriales deberán arreglarse á la edad del enfermo, al estado y circunstancias del mal; procurando evitar que los enfermos se expongan á un ayre frio y humedo, y tomando en fin todas las demas precauciones necesarias que exigen semejantes remedios.

Por último, se podrán usar las aguas minerales acidulas y los baños termales.

CAPÍTULO III.

DEL HERPES.

El herpes es una erupcion por lo regular erisipelatosa acompañada de comezon, y que va cundiendo por sus extremos, royendo á veces el epidermis y aun el cutis.

DIFERENCIAS.

1.º El herpes se divide en farinaceo, quando los granos que se forman en el epidermis están secos, y se reducen á polvos blancos á manera de harina: 2.º en escamoso, y no se diferencia del precedente sino en que el epidermis se cae en forma de escamas: 3.º en crustaceo, en el qual se observan ciertas costras, de las que suele fluir una linfa crasa y glutinosa: 4.º en herpes humedo, del qual fluye una sanies ácre y purulenta; unas veces acompañado de costras, y otras no: 5.º en herpes vivo ó roente, el qual está acompañado de una exúlceracion considerable que roe la superficie del cutis, y algunas veces tambien está acompañado de costras: 6.º en herpes carcinomatoso, cuyas pústulas son de la natu-

raleza del cancer, de las quales sale una materia acrimoniosa, que no solo corroe las partes excitando dolores considerables, mas aun produce úlceras lividas y fétidas, cuyos bordes son elevados y callosos, pareciéndose mucho al cancer ulcerado: 7.º en herpes miliar, cuyos granos se hallan separados y ordinariamente pequeños como granos de mijo: 8.º en fin en simple y complicado. Simple quando no está acompañado de vicio alguno específico, y complicado quando está acompañado del vicio escorbútico, venereo &c.

SITIO Y CAUSAS.

Algunos aseguran que el sitio del herpes es en las glándulas miliares; pero parece mas probable sea en las células de la membrana reticular ó mucosa; porque si los herpes se hicieran en las glándulas miliares, el epidermis caeria por entero, en lugar de que solo cae á manera de harina ó de escamas: á mas de esto la experiencia nos enseña que el herpes farinaceo es producido muchas veces por la sola acrimonia que contrae el humor mucoso; como quando se forma en consecuencia del ardor del sol.

Las causas de los herpes son internas ó externas: estas son el ardor del sol y del fue-

go: el lavarse en aguas y pomadas disecantes con el fin de parecer bien: las internas atacan el humor mucoso contenido en las células de la membrana reticular, como son la acrimonia de la sangre y demas humores, la que puede ser producida por el mal uso de las cosas connaturales, ó por algun vicio específico, como venereo, escorbútico &c.

SEÑALES.

Aunque los herpes en su principio pueden confundirse con la erisipela, se notará la diferencia en que el calor, rubor y dolor de la erisipela son mucho mayores que en el herpes: tambien se puede confundir con la sarna, pero se debe atender: 1.º que sus pústulas son discretas y confluentes en el herpes: 2.º que las pústulas de la sarna se hacen principalmente entre los dedos de las manos y en las muñecas, lo que no sucede al herpes: 3.º en que las pústulas de la sarna son sin rubicundez, y el herpes siempre está acompañado de algun calor y rubor.

Ultimamente, que el herpes se halla limitado formando un circulo ó una circunscricion de varias figuras.

PRONÓSTICO.

Los herpes en general ofrecen mucha re-velada en su curacion, y están muy sujetos á la recidiva. Los farinaceos, escamosos ó furfuraceos por lo regular ceden facilmente á los remedios. Los crustaceos y los humedos se curan con mas ó ménos dificultad segun el grado de acrimonia. El herpes roente ó serpiginoso es muy difícil de curar. El carcinomatoso siendo el peor de todos, está sujeto casi á los mismos riesgos que el cancer.

Por fin los herpes producidos por causa interna son mas difíciles de curar que los de causa externa, á excepcion de los venereos, para los quales tenemos un remedio seguro en las uniones.

CURACION.

Aunque los herpes no tengan una perfecta analogía con la sarna, no obstante la experiencia y los prácticos nos hacen ver que la curacion debe ser la misma en general, y así para ahorrar repeticiones me remito á todo lo que he dicho en la curacion interna de la sarna.

Los medicamentos externos se deben en-

caminar á corregir el vicio del humor mucoso, y para esto se emplean con suceso los alcalinos, como del aceyte de tártaro por deliquio, el xabon de Alicante, la saliva, el agua del mar, el vegeto-mineral, ó la pomada de saturno, añadiéndola una corta cantidad de precipitado blanco. Esto se entiende con los herpes producidos por una causa exterior ó pasajera; pero mientras se reconozca alguna acrimonia en los humores, se evitarán los tópicos, ó por lo ménos si se usan, deberá ser con mucha cautela.

El herpes roente, cuya úlcera siendo considerable cunde cada día mas y mas por la acrimonia del humor; se deberá tratar como una úlcera depascente, pero sin omitir jamas los medicamentos internos, y exteriormente las preparaciones del plomo.

El carcinomatoso se tratará como el carcinoma (véase el tratado de operaciones de D. Diego Velasco y D. Francisco Villaverde); y finalmente el complicado segun el vicio que domina (*).

(*) El *Solano Dulcamara*, sea en cocimiento, ó su extracto, es uno de los mejores remedios para curar toda enfermedad herpética, aun siendo complicada con venéreo: se toma dos ó tres dracmas de sus tallos y con agua se hace un fuerte cocimiento, y de ese como cosa de tres ó quatro onzas, con otra tanta leche se tomará en ayunas, por la tarde se toma la misma cantidad mezclada con el cocimiento de zarzaparrilla ó de raíz de bardana. De su extracto se empieza por tres ó quatro granos, aumentando uno cada día hasta llegar á un escrúpulo con el mismo metodo de leche &c. Se purgará cada ocho ó diez días con las pildoras mercuriales. Se continúa este metodo por uno, dos ó mas meses, segun lo exijan las circunstancias.

SECCION TERCERA.

CAPÍTULO ÚNICO.

DE LA EDEMA.

La edema es un tumor mole, indolente, sin calor ni mutacion de color en los tegumentos, que cede á la compresion del dedo, y conserva su impresion mas ó ménos tiempo.

DIFERENCIAS.

La edema es universal ó particular: universal quando ocupa todo ó casi todo el cuerpo, y entónces se llama *anasarca*, *leucostegmacia* ó *hidropesía universal*: particular quando no ocupa mas que los pies, manos, escroto ó párpados, que son las partes que mas comúnmente la padecen. Divídese tambien la edema en verdadera y falsa, ó simple y compuesta. Simple ó verdadera es aquella en quien solo se observan los quatro caractéres que expusimos en la definicion; y compuesta ó falsa aquella que va acompañada de flegmon, erisipela, escirro &c. Las demas diferencias se hallarán sucesivamente en las causas, señales y pronóstico.

CAUSAS.

Para formarse una idea justa de las causas que pueden producir la edema, es necesario tener presente lo que queda dicho sobre el modo con que la linfa se separa de la sangre en las extremidades capilares de las arterias sanguíneas, conservando aquel movimiento que la sangre ha podido comunicarle, y esta es su primera fuerza motriz, ya separada de la sangre, y contenida en sus propios vasos, se halla expuesta al batimiento de las arterias sanguíneas y á la contraccion de los músculos, lo que forma una segunda fuerza motriz para facilitar su curso.

Sin embargo de todas estas causas auxiliares, y de las válvulas que se hallan en los vasos linfáticos á fin de impedir su retroceso, el curso de la linfa es siempre muy lento, tanto por la falta de resorte de las paredes de sus vasos, como por la necesidad de pasar reiteradas veces al traves de diferentes glándulas. Esta lentitud la expone á detenerse por la mas leve causa; y así vemos que no hay cosa mas comun que esta especie de hinchazones, cuyas causas merecen explicarse por menudo.

La primera clase de causas de la edema puede ser de quatro modos diferentes: 1.º por

la excesiva abundancia de linfa , ó serosidad en la masa de la sangre , la que pasando en grande cantidad á los vasos linfáticos, los hincha y dilata demasiado : 2.º quando la sangre sin hallarse muy cargada de linfa separa mas cantidad en unas partes que en otras por razones particulares y locales : 3.º quando la linfa aunque separada en regular cantidad no puede volver de las partes con bastante facilidad por causa de la debilidad de las fuerzas motrices : 4.º quando encuentra en su curso algunos obstáculos que no puede vencer.

1.º La linfa se halla muy abundante en la sangre, y por esto pasa en demasiada cantidad á los vasos quando se bebe mucho, quando el curso de las orinas se halla disminuido ó suprimido, ó quando la sangre se halla muy disuelta por alguna fiebre lenta ú otra causa; y así vemos que la edema es familiar á los que beben mucho, á los que padecen supresiones de orina, ó de otras evacuaciones acostumbradas, y finalmente á los que padecen largo tiempo alguna enfermedad.

2.º La sangre sin estar muy cargada de linfa deposita sin embargo demasiada cantidad sobre ciertas partes todas las veces que las venas sanguíneas se hallan comprimidas, cuya compresion obliga la sangre á detenerse, y esta detencion hace que la linfa contenida

en la sangre pase á las venas linfáticas. Por esto vemos que si se ata la vena cava ascendiente de un perro, en poco tiempo se vuelve hidrópico del vientre y de las extremidades inferiores: del mismo modo quando las glándulas inguinales se hallan muy hinchadas comprimen la vena crural, y el muslo y pierna correspondientes se vuelven edematosos, sucediendo lo mismo en qualquiera otra compresion sobre los troncos venosos.

3.º La linfa no es empujada con bastante fuerza para que pueda continuar su curso quando las partes han perdido su resorte por algun relaxamiento ó parálisis, ó quando la fuerza impulsiva del corazon es muy débil, y por esto los que se hallan extenuados y débiles por alguna larga enfermedad ó gran pérdida de sangre, ó habitan lugares baxos y humedos, están sujetos á hinchazones edematosas.

4.º La linfa halla obstáculos que la detienen ó retardan siempre que las glándulas linfáticas que debe atravesar se hallen mas ó ménos obstruidas, como sucede á los que padecen síntomas venéreos ó escrofulosos.

La segunda clase de causas de la edema es la extravasacion de la serosidad que se derrama en el texido de las partes. Dicha extravasacion es la seguida ordinaria de la estagnacion continuada de la linfa que muchas ve-

ces fuerza las paredes de sus vasos á romperse, ó á lo ménos á que sus fibras siendo muy ténues se separen, y dexen escapar lo mas sutil.

SEÑALES.

La edema se conoce fácilmente por la tumefaccion mole que forma, sin rubor, calor, ni dolor, y en que cede á la impresion del dedo, y no recobra su primer estado sino muy lentamente. Se conoce tambien con facilidad si es universal ó particular; si es simple ó acompañada de otra enfermedad; si es por estagnacion ó por extravasacion: pues en esta última hallándose las fibras muy relaxadas maceradas por la presencia de la serosidad, las partes cederán á la presion, pero tardarán mucho mas tiempo á recobrar su primer estado que la edema por estagnacion. Finalmente no será difícil acertar con la causa que produce la edema quando sepamos la teórica de la enfermedad, y nos impongamos de todo lo que ha precedido.

PRONÓSTICO.

El pronóstico de la edema debe variar segun diferentes circunstancias: 1.^a segun la causa que la produce, será incurable quando

dependa de una causa incorregible: tal es la que procede de obstruiciones antiguas é inveteradas, la que proviene de una hidropesía de pecho ó de vientre que no se puede corregir, ó finalmente la que viene de una suma extenuacion que ocasiona al enfermo una fiebre lenta ó la tisis confirmada.

La edema será peligrosa quando dependa de una causa, cuya seguida puede darnos alguna inquietud: tal es la que viene de una sangre demasiadamente serosa y disuelta, de la obstruccion escirrosas del hígado ó de las glándulas linfáticas que se hallan en las cavidades. Pero será sin peligro quando sea producida por una causa ligera y fácil á corregir, como la que viene despues de muchas sangrías ó pérdidas de sangre, la que regularmente sobreviene á las mugeres durante su preñez, á los convalecientes despues de largas enfermedades: 2.^a segun la extension que ocupa; y así en general la edema universal es siempre peligrosa, y la particular es muchas veces sin peligro: 3.^a segun las partes que ocupa, y así la que se forma en los pies es ménos peligrosa que la de las piernas y muslo; aumentando el peligro á proporcion que se acerca al tronco y al centro de la circulacion: 4.^a segun la naturaleza de la edema; y así la que viene de la sola acumulacion de la linfa dentro

de sus propios vasos es ménos peligrosa que la que es formada por extravasacion, en que los vasos habiéndose rompido han derramado la linfa en el tejido de las partes: 5.^a segun el modo con que la edema parezca quererse terminar, así se hará el pronóstico mas ó ménos favorable. La edema se termina de dos modos; ó por resolucion que es lo mas favorable, ó por gangrena, que por lo regular es mortal.

La resolucion de la edema se puede hacer de dos modos, por el primero, la linfa detenida en sus vasos vuelve á tomar su circulacion ordinaria por haber cesado las causas que lo impedian, ó quando la linfa extravasada es reabsorvida por los vasos, y vuelve á seguir su círculo: por el segundo, quando se forman algunas aberturas en los tegumentos á fuerza de ser extendidos, y la linfa se evacua por dichas aberturas. La primera especie de resolucion es la mas favorable, y por lo regular no tiene peligro alguno, pero la segunda es muy sospechosa, y comunmente procura la gangrena; no obstante, quando las aberturas se hacen artificialmente, se logra muchas veces una resolucion perfecta.

La gangrena sobreviene á la edema quando la linfa detenida en las partes relaxa de tal modo su tejido y debilita su resorte, que ha-

ce cesar enteramente las oscilaciones de las fibras, que es en que consiste su vitalidad. Dicha gangrena en la edema se manifiesta de tres maneras. Primeramente por aberturas que se hacen en los tegumentos, las que devienen negras, y es por donde la gangrena comienza. Segundo, por algunas vexiguillas que se forman sobre el cutis, y cuya basa se pone negra luego que se han roto ó vaciado dichas vexiguillas ó ampollas. Tercero, por algunas manchas lividas ó negras que sobrevienen en las partes sin que haya aberturas ni vexigas (a).

CURACION.

En la curacion de la edema es necesario satisfacer á tres indicaciones. La primera ha de ser procurando evacuar la demasiada serosidad de que abunda la sangre. La segunda quitar ó corregir todas las causas que impiden el libre tránsito de la linfa. La tercera fortificar el resorte perdido de las partes á fin de que ayuden á exprimir la linfa que se detiene, é impidan su nueva acumulacion.

Primera indicacion. Se puede evacuar la serosidad muy abundante por la orina, por la

(a) Véase el tratado de operaciones cap. de la gangrena.

cámara, y algunas veces por el sudor. Para procurar la evacuacion de la serosidad por la orina se emplea: 1.º el nitro purificado, el cristal mineral, la sal prunela, el arcano duplicado ó sal de duobus, y sal admirable de Glauber: 2.º las plantas diuréticas, como las raíces de espárragos, de hinojo, de peregil, de enula campana y las hojas de coclearia, de cerefolio, y otras de que se hacen tisanas: 3.º los polvos de millepedes á la dosis de diez, quince ó veinte granos, de que se hacen píldoras con algunas gotas de un xarave diurético; tambien empleamos con feliz suceso las bayas de enebro y el fruto de alkekenges, de que se hacen tisanas &c.

Para evacuar la serosidad por cámara se ponen en uso los purgantes hidragogos, como la jalapa y su resina, el diagridio &c., los que se administran regularmente en forma de bolos ó píldoras, arreglando sus dosis segun las fuerzas y edad de los enfermos. Finalmente se procurará el sudor por medio de tisanas sudoríficas.

A la segunda indicacion se satisface procurando resolver y disipar las obstrucciones de las glándulas linfáticas por medio de los aperitivos suaves, como las preparaciones marciales ó por fundentes mas fuertes, como los mercuriales, y por último se emplearán los

correctivos del vicio que domine, sea gálico, escorbútico ó escrofuloso, siempre que haya legitima sospecha de que alguno de estos es la causa de la enfermedad.

Para satisfacer á la tercera indicacion que es de fortificar y dar resorte á la parte enferma á fin de que se oponga á la estagnacion de la linfa se emplearán: 1.º las fomentaciones de agua de cal mezclada con aguardiente en que se mojan pedazos de bayeta y se aplican á la parte, teniendo cuidado de mantenerlos calientes y mudarlos amenudo: 2.º se pueden hacer igualmente dichas fomentaciones algo mas activas con legía de la ceniza de sarmientos en que haya hervido un poco de azufre. Aconsejan algunos prácticos la aplicacion de una cataplasma hecha con las hojas de sahuco cocidas y rociadas con espíritu de vino; como tambien los baños de arena del mar del modo que usaban los Médicos Griegos: y en caso que la edema resista á la accion de estos remedios, se recurrirá á los baños termales, sino hay circunstancia que lo impida.

Finalmente, algunos ponen en uso un vendaje expulsivo en las edemas de pies y piernas, quando estas dependen de la sola debilidad de las fibras, y no hay obstáculo que se oponga al retorno de la linfa, cuyo

vendaje se hace formando espirales que comenzando un poco apretados por los dedos del pie, se continúan hácia arriba haciéndolos mas flojos. Si en el tratamiento de esta enfermedad fuesen necesarias las escarificaciones, ó sobreviniese la gangrena, como suele acontecer; se guiarán en un todo conforme al tratado de operaciones. Véanse los capítulos de la gangrena y de la anasarca.

SECCION QUARTA.

DE LOS TUMORES ESCIRROSOS.

CAPÍTULO I.

DEL ESCIRRO.

El escirro es un tumor duro, indolente, circunscripto, sin calor ni mutacion de color en los tegumentos.

DIFERENCIAS.

Los autores hacen muchas diferencias de escirros: 1.º llaman escirro perfecto al que es duro, indolentes, renitente, sin calor ni

mudanza de color en la parte, y es el que los antiguos llamaban legítimo: 2.º escirro imperfecto ó principiante al que aun no tiene renitencia ni dureza perfecta: 3.º escirro carcinomatoso ó degenerante en cancer en el que comienzan á sentirse algunos dolores lancinante: 4.º escirro flegmonoso, erisipelatoso ó edematoso, en el que se hallan el flegmon, erisipela ó edema.

CAUSAS.

El escirro es producido por la detencion de algun humor, que no solamente se acumula, sino que se endurece. Este humor no puede ser la sangre: 1.º porque es sin rubor: 2.º porque ordinariamente sobreviene en partes adonde la sangre va en poca cantidad. Finalmente, porque en los escirros que se han abierto y examinado despues de la muerte de los enfermos, no se ha hallado cosa alguna que indicase coleccion ó acumulacion de sangre. De que se sigue que el escirro ha de ser producido por la linfa ó por alguno de los diversos humores recrementicios ó excrementicios que se separan de la sangre en distintas partes del cuerpo; pero la linfa ni los demas humores no pueden detenerse, espesarse ni endurecerse para producir el escirro, sino es-

tán de antemano ya espesos é incapaces de circular libremente, ó que en su tránsito encuentren obstáculos que impidan su curso regular.

Las causas que pueden espesar la linfa ó los humores referidos son las siguientes: 1.^a el uso de alimentos, cuyo suco sea espeso y grosero: 2.^a la vida ociosa y sedentaria, la tristeza ó melancolía continuada: 3.^a el frio exterior que aumenta la espesura que los humores pueden haber contraído: 4.^a los vicios particulares, como el gálico, escorbútico y escrofuloso: 5.^a la supresion de algunas evacuaciones habituales.

Todas estas causas generales obran indifereentemente sobre todas las partes del cuerpo; pero son determinadas á producir escirros sobre tal ó tal parte por diferentes circunstancias, dependientes ó de la naturaleza del humor que le forma, ó de la concurrencia de alguna causa accidental, v. gr. la bile demasiado espesa, detenida y endurecida producirá un escirro en el hígado, la leche en los pechos, el semen en los testículos, el chilo en las glándulas del mesenterio, y la linfa en las glándulas que atraviesa.

Las causas accidentales que pueden determinar la formacion de un escirro mas presto sobre una parte que sobre otra son, v. gr.

1.^a el frio exterior á que dicha parte se halla expuesta, y así las glándulas del cuello *cæteris paribus* están mas expuestas á devenir escirrosas que las de otras partes cubiertas y mas abrigadas. De la situacion de las mismas glándulas por razon del origen del vicio que espesa el humor, v. gr. en el comercio ilícito con personas galicadas, las glándulas de las ingles son las mas expuestas al escirro. Del mismo modo en los niños que crian amas galicadas, las glándulas parótidas, maxilares &c. se hacen mas presto escirrosos que ninguna otra: 2.^a los golpes ó contusiones que casualmente se reciben, como sucede en los escirros de los pechos que no han tenido otra causa que un golpe ó compresion sobre dicha parte. Véase el tratado de operaciones cap. del escirro.

S Í N T O M A S.

Todos los escirros se forman poco á poco por una lenta congestion, durante la qual el humor que los produce se halla comprimido por el batimiento de las arterias vecinas y contraccion sistáltica de las fibras de la parte en que se forman: de suerte que la dureza y renitencia de los tumores escirrosos aumenta á proporcion que la materia que los forma se halla mas comprimida y cerrada. El escirro es

indolente ; porque los filamentos nerviosos que se distribuyen en la parte no se hallan irritados por ningun humor ácre ni extendidos con violencia ; porque el volumen que adquiere se forma con tanta lentitud que no puede causar ninguna sensacion dolorosa.

Sin embargo, es preciso creer que en los escirros aun los mas inveterados y perfectos los nervios continúan recibiendo los espíritus animales, y conservan su sensibilidad, como evidentemente se observa quando dichos escirros degeneran en cancer; los demas vasos continúan tambien exerciendo sus funciones, pues aunque el escirro aumente de volúmen, y por esta razon comprima algunos vasos, lo hace tan lenta é insensiblemente, que la compresion que algunos vasos pueden padecer, se halla recompensada por la dilatacion graduada que se hace al mismo tiempo en los vasos colaterales vecinos; y por esto en el escirro ni el calor se aumenta, ni el color se muda.

SEÑALES.

Se conocen los escirros por las señales que se expusieron en su definicion; que son la indolencia, renitencia y circunscripcion del tumor sin mutacion de color, ni aumento de calor en la parte afecta. Sus diferentes espe-

cies se conocen por las señales que les son propias, v. gr. el perfecto en quien la dureza, indolencia y renitencia son grandes: el imperfecto en quien la dureza y demas síntomas no son tan manifiestos. El carcinomatoso en que hay dolores lancinantes, el tumor es desigual en su superficie, y se observan venas varicosas á la circunferencia. Finalmente el flegmonoso, crisipelatoso, edematoso en que ademas de las señales del escirro se encuentran las que caracterizan las enfermedades que le acompañan.

PRONÓSTICO.

El pronóstico del escirro se debe fundar sobre sus causas, parte que ocupa y accidentes que le sobrevienen. El escirro que es producido por alguna evacuacion suprimida, ó vicio particular que infecta toda la masa de la sangre, es mas peligroso que el que sobreviene en consecuencia de un golpe, compresion ó caída. El que ocupa alguna parte encerrada en alguna de las cavidades es mas peligroso que el que tiene su sitio en las partes externas. Finalmente todo escirro que deviene doloroso (a)

(a) Aunque haya ciertos tumores escirrosos dolentes, no por eso se deben caracterizar por cánceres, pues á veces ceden los dolores con sangrias, emolientes, anodinos &c.

y con apariencias de volverse canceroso es muy incierta su curacion, en lugar que el que se mantiene indolente, aunque duro, parece de peligro mientras no tome otro carácter.

CURACION.

Como el escirro es formado por un humor espeso y viscoso, es preciso para obtener su curacion procurar desleir y atenuar dicho humor, volviéndole en quanto sea posible su fluidéz á fin de que pueda entrar en las vias de la circulacion, ó salir por los poros de la parte. Para esto en el escirro incipiente, esto es, quando aun no hay mucha dureza ni renitencia se aplican sobre el tumor los emolientes y resolutivos al mismo tiempo (*); y se administran al enfermo los aperitivos y fundentes ligeros, empezando por una pequeña dosis, y aumentándola gradualmente. Si con la prudente administracion de estos remedios el tumor se ablanda, disminuye y parece dispuesto á la resolucion, es necesario disminuir poco á poco el uso de los emolientes, y aumentar el de los resoluti-

(*) El aceyte bien saturado de alcanfor es eficaz para la resolucion, y lo mismo el linimento volátil: véase la nota del capítulo de la curacion de los bocios ó papos.

vos. Finalmente se viene por grados á no aplicar mas que los resolutivos solos, y estos de los mas fuertes, como son: el emplasto diabotano de Mayernes, el de cicuta de Vigo con mercurio &c.: y aun se pueden hacer algunas fricciones sobre el tumor con el unguento de mercurio terciado. Asimismo nos podemos servir de la disolucion de sal fixa de tártaro en el agua de lluvia destilada, haciendo cataplasma con la miga de pan, harinas resolutivas &c. Las dosis de la sal serán quince granos ó mas para cada libra de cataplasma. Durante el uso de estos remedios se debe purgar el enfermo de tiempo en tiempo, á fin de evacuar porcion del humor que se hubiese fundido y entrado en las vias de la circulacion.

Si con la aplicacion de estos remedios el escirro se inflama, el calor, rubor y dolor aumentan, en este caso probablemente terminará por supuracion (a): la que se procurará ayudar aplicando los supurantes leves, como el emplasto de diaquilon gomado mezclado con el basilicon. Si la inflamacion fuese considerable sería preciso sangrar mas ó ménos

(a) Se intenta hablar de los tumores escirrosos ó del escirro imperfecto; porque el verdadero mas presto degenerará en cancer.

segun las circunstancias; y asimismo disponer una dieta tenue si hubiese calentura.

Si por los medios referidos el tumor escirroso se ablanda y se le observa fluctuacion, no deberá abrirse hasta tanto que la supuracion sea general en todos sus puntos, y las durezas se hayan fundido. Pero si por algunas circunstancias particulares el Cirujano se ve obligado á dar salida al pus contenido habiendo aún algunas durezas que fundir, en este caso seria mejor hacer la abertura con el cauterio actual ó con algun caustico que con instrumento cortante; porque la inflamacion que sobreviene á la accion del cauterio actual, ó potencial contribuye mucho á facilitar la supuracion en las durezas y á fundirlas.

Si el tumor escirroso no obstante la recta administracion de remedios, tanto internos como externos, queda en el mismo estado de dureza y volúmen, sin mudar de carácter, en este caso si no impide ninguna funcion, el partido mas seguro es dexarle, y no hacerle cosa alguna respecto de haber personas que los guardan toda su vida sin hallarse incomodadas. Pero si aumentando de volúmen impide alguna accion, ó se vuelve doloroso por haber mudado de carácter, en este caso es preciso recurrir á la extirpacion del tumor si el sitio que ocupa las partes vecinas,

la movilidad, naturaleza del tumor, y fuerzas del enfermo lo permiten.

Para esto es necesario hacer primeramente atencion al sitio que ocupa; porque para permitir la extirpacion debe estar en pareje donde las manos del Cirujano, y los instrumentos de que se sirve puedan obrar con libertad y seguridad; por lo qual ninguno ha sido tan temerario que haya intentado extirpar los escirros encerrados en las cavidades. Se debe tambien hacer atencion á las partes vecinas por razon de los grandes vasos, cuya lesion es sumamente peligrosa, particularmente en los tumores de los sobacos, ingles y parótidas.

Antes de determinarse á la extirpacion de un escirro es igualmente preciso asegurarse si es movable ó está adherente á alguna parte que participe de su carácter; porque la mas pequeña porcion que quedase sin extirpar degeneraria infaliblemente en cancer, como todos los prácticos lo aseguran: por lo que mira á la naturaleza y estado del escirro se deben observar sus disposiciones y progresos á carcinoma ó á verdadero cancer, si es único ó hay otros que se puedan extirpar siendo necesario, v. gr. seria inútil y aún dañoso extirpar un escirro en un pecho si se supiera que habia otro en la matriz ó en los ovarios que no pueden ex-

tirparse, como ni tampoco si hubiese un cancer en el otro pecho.

Ademas de todo lo dicho debe el Cirujano hacer atencion al estado y fuerzas de los enfermos; y así quando se hallan sumamente débiles, y se teme la muerte en consecuencia del dolor, hemorragia y supuracion que sigue á la operacion, es inútil emprender curarlos por este medio. La misma precaucion debe tenerse si la masa de la sangre se halla infectada de una cacochimia excesiva; porque la úlcera que resulta es muy dificil de cicatrizar, ó no se cicatriza hasta que se corrige el vicio de la sangre: sin embargo si el escirro comenzase á degenerar en cancer, el último inconveniente no debe impedir la operacion, la que aunque no es muy cierta en semejantes circunstancias, siempre es preferible á las terribles consecuencias de un tumor canceroso: por lo que, hechas todas las reflexiones y determinada la extirpacion, solo falta exponer el modo de practicarla.

En los escirros del pecho, que son los mas comunes, ya se previene en el curso de operaciones lo que se debe executar; y así únicamente digo, que para hacer la extirpacion de un tumor escirroso (si no amenaza degenerar en cancer) se puede aguardar una estacion favorable, y entónces despues de los

remedios generales como purga, sangría y los demas necesarios á la correccion del vicio de los humores; hecha la debida atencion á la estructura de la parte por si hubiese vasos considerables, nervios &c. que evitar; es preciso hacer una incision en los tegumentos, proporcionada al volúmen del tumor, el que así descubierto se procurará despegar con los dedos quanto sea posible de las partes vecinas, y despues se cortará con el bisturí lo que los dedos no hayan podido separar, procurando asegurarse de que no quede la mas mínima parte del tumor: porque si esto sucediese volveria á pulular de nuevo y la operacion seria inútil. Hecha la extirpacion se llena el hueco de hilas suaves, se aplican compresas y el vendage adecuado á la parte: se mantiene sin tocar el aposito quarenta y ocho horas ó mas, en cuyo intermedio se pueden rociar las hilas con aceyte de hipericon, á fin de que no molesten por su dureza y sean mas fáciles de quitar en la primera curacion: para la qual se tendrá prevenido un digestivo simple, y despues se seguirá la úlcera segun sus estados.

No obstante, del método prescrito para la curacion de los escirros, no puedo omitir el uso del extracto de cicuta, administrado interiormente en la forma que se advier-

te en el curso de operaciones con motivo del cancer, y aun aplicado exteriormente sobre el tumor, cuyo remedio ha producido admirables efectos en semejantes casos: y aunque no todos han experimentado el mismo alivio, se sabe de cierto que siendo el extracto bueno y administrado por facultativo inteligente no ha producido efecto malo, aunque hayan llegado á tomar hasta una onza por dia; lo que me ha parecido indispensable advertir para quitar á algunos facultativos el temor y aun el horror que tienen á este remedio. Omitiendo el referir algunos casos de sus buenos efectos aun en España por no hacer demasiado largo este tratado.

CAPÍTULO II.

DE LAS ESCRÓFULAS.

Llámanse escrófulas (vulgo tumores frios ó lamparones) ciertos tumorcillos glandulosos cumulosos, subcutaneos, circunscriptos, sin dolor, ni calor, lisos, ordinariamente movibles y situados por lo comun en las partes laterales del cuello y otras partes glandulosas.

DIFERENCIAS.

Divídense las escrófulas por razon de la parte que ocupan en internas y externas: las internas tienen su sitio ordinario en las glándulas del mesenterio, y algunas veces en los pulmones. Las externas se manifiestan en los emuntorios como en el cuello que es lo mas ordinario, íngles, sobacos y tambien en las articulaciones.

Divídense tambien por su carácter en benignas y malignas, en simples y complicadas: simples ó benignas son aquellas en que las glándulas hinchadas guardan el calor y color de la parte sin alteracion alguna, y que no estan adherentes: malignas son aquellas que van acompañadas de accidentes peligrosos, y que resisten á los remedios mas eficaces: tales son las que degeneran en cancer, las que se forman en las vísceras ó partes muy necesarias á la vida: complicadas son todas aquellas en quienes á mas del vicio escrofuloso, se observa otra virulencia particular, como venérea, cancerosa, escorbútica, herpética &c. llámanse tambien complicadas aquellas que estan acompañadas de inflamacion, dolores agudos, las que se han ulcerado, y que se han vuelto carcinomatosas; y quando ademas de

las glándulas hinchadas, el humor escrofuloso ataca los huesos y sus articulaciones produciendo exóstoses, caries, anchílozes &c.

Dividense tambien las escrófulas en hereditarias, como las que vienen de padres á hijos (a), y en accidentales ó adquiridas, como las que vienen del mal uso de las cosas con-naturales.

Ultimamente, las que se hacen al rededor del cuello son las que comunmente se llaman lamparones.

CAUSAS.

Por no repetir lo que tantas veces queda dicho sobre las diversas causas que concurren á la espesura de la linfa, y por consiguiente á la formacion de los tumores glandulosos, me limitaré á exponer brevemente las causas mas comunes de las escrófulas.

Primeramente contribuyen á la formacion de estos tumores todas aquellas cosas capaces de depravar la linfa, poniéndola espesa y viscosa, propia á formar obstrucciones; por exemplo los alimentos crudos é indigestos ó en demasiada cantidad, el demasiado uso de farinaceos, el ayre humedo, frio, pesado y

(a) Con bastante frecuencia vemos nacer hijos escrofulosos de padres escorbúticos ó galicados.

cargado de partículas nocivas, la agua fria que se derrite de la nieve, la que es de mala calidad, como la de las balsas y lugares cenegosos, por el vicio de la leche de las madres ó amas, la que puede ser demasiado espesa ó demasiado ténue: por la supresion de los menstruos ú otras evacuaciones periódicas; y por un vicio particular que reside en la masa de la sangre, llamado *vicio escrofuloso*, que regularmente pasa de padres á hijos, de las amas de leche á las criaturas que crian &c.

Aunque de lo dicho en los párrafos antecedentes se comprehenda como el humor linfático se espesa y muda de consistencia, y los vasos por donde circula adquieren una debilidad y laxitud hasta perder casi enteramente su resorte, todo esto solo nos manifiesta la posibilidad de los lamparones y aun de las causas de los simples y benignos: pero como dichas causas por sí solas no parecen suficientes para producir las escrófulas eschírrosas y malignas, se debe indagar cuál sea el origen, ó en qué consista la virulencia ó acrimonia escrofulosa capaz de producir los síntomas que observamos en esta horrible enfermedad.

El Señor Col de Vilars y otros autores aseguran que la virulencia escrofulosa provie-

ne de la sífilítica ó venérea ; pero no obstante si se considera : 1.º que esta enfermedad es mas rara que la sífilítica : 2.º que las escrófulas son mas comunes en la gente plebeya que no en los acomodados , siendo así que el virus venéreo es tan familiar , y tal vez mas extendido entre los ricos que entre los pobres : 3.º que todos los dias observamos lamparones en los infantes , cuyos padres no han padecido vicio venéreo : 4.º que los lamparones endémicos que se observan en las partes mas septentrionales de nuestra España son por lo comun en lugares montuosos y poblaciones pequeñas , donde casi se ignora la enfermedad venérea : 5.º que si los lamparones fuesen causados por el virus sífilítico , las unciones mercuriales que son el remedio mas específico contra dicha virulencia , curarian igualmente los lamparones : 6.º y en fin observamos con frecuencia que esta enfermedad , no solo no se mitiga ni cura por las fricciones mercuriales , sino que ántes bien los que son benignos se exâsperan hasta ponerse malignos ; se infiere claramente que la virulencia escrofulosa no proviene de la sífilítica.

Por otra parte aunque de un padre y madre infectos del gálico nazcan los hijos con tumores al cuello , íngles , sobacos &c. seme-

jantes á los lamparones , no por esto se ha de decir que la enfermedad sea escrofulosa , sino venérea ; lo que se conocerá claramente si se atiende con cuidado á las señales y demas circunstancias que acompañan dicha enfermedad : y quando mas en este caso se llamarán lamparones venéreos , esto es , lamparones por ser acumulados , y venéreos por la causa , por cuyo motivo ni porque se complique muchas veces al virus escrofuloso el venéreo , se ha de decir que la causa de las escrófulas sea el virus venéreo.

Sin embargo instan algunos autores , que si cotejamos los fenómenos y síntomas que se observan en los lamparones malignos , con los que se ven en los gálicos , debemos confesar que son entre sí muy conformes , ó por lo ménos tienen bastante analogía : y así se ve que quando el virus escrofuloso llega á cierto grado de malignidad , produce inflamaciones , supuraciones que degeneran en úlceras sordidas y cachóéticas , dando mas ó ménos materia icorosa y ténue , que reabsorbiéndose en la masa general de los humores , produce no solo dolores y calentura lenta , sino que depositándose en las vísceras , induce otras enfermedades quasi siempre mortales , como son , la tisis pulmonar , hepática &c. en los huesos exóstoses , caries &c. , y en el cu-

tis diferentes erupciones : este mismo humor icoroso á mas de rambersar , ó á lo ménos endurecer los labios de las úlceras , produce tambien una erosion ó corrosion continua , la que extendiéndose poco á poco consume las partes vecinas hasta destruir los mismos huesos.

Aunque esto sea así , no prueba que el virus venéreo sea origen del escrofuloso , ni que estos dos virus sean de una misma naturaleza , pues aunque en los efectos tengan mucha analogía , reparamos tambien que los síntomas de los lamparones á mas de ser mas terribles , no ceden con la prontitud y facilidad que los venéreos , y sobre todo jamas llegan á domarse por los antivénereos , en especial por los mercuriales.

Ultimamente , segun las observaciones de Mrs. Levret , Bruyer y Louis , sabemos que la disolucion de la sal de tártaro en agua simple ó de lluvia destilada , es el mejor fundente para resolver los tumores escirrosos , escrofulosos , cancerosos y otros dependientes de la inspissitud de la linfa : pero quando los tumores linfáticos son venéreos , bien lexos de resolverse con el sobredicho disolvente , se irritan y exâsperan hasta producir dolores muy agudos. Esto nos subministra á un mismo tiempo una prueba convincente de lo que aca-

bo de exponer , y un medio fácil y seguro para descubrir el virus venéreo quando se nos oculta. Véase Paul suplement de la Chirurgie y el Mercurio de Francia en el mes de Diciembre de 1746. pag. 54. y sig.

¿Qué será pues la causa ó el origen de la virulencia escrofulosa? Las observaciones que se han hecho sobre las glándulas escrofulosas por medio de la Anatomía y Chímica nada han adelantado para demostrar la naturaleza del humor detenido en dichas glándulas: por consiguiente si queremos rastrear el carácter de este virus , debemos recurrir (como en otras enfermedades) á los efectos que produce; y así podemos creer con alguna verosimilitud que el virus escrofuloso es una cacochímia acrimonioso-acida , la que segun su mayor ó menor actividad y exáltacion produce síntomas mas ó ménos malignos.

SEÑALES.

Antes de entrar á la explicacion de las señales de las escrófulas , se debe tener presente que hay mucha diferencia entre la disposicion ó afeccion escrofulosa que padecen ciertos sugetos , y el virus escrofuloso confirmado ; por consiguiente á los lamparones benignos que ceden con facilidad á la aplicacion

de los remedios no podrán tener las señales y síntomas que acompañan las escrófulas confirmadas ó malignas, porque en estas el virus ha tomado ya todos sus caractéres, y en aquellas no hay mas que un principio ó una afeccion escrofulosa.

A mas de lo que se dixo en la definicion, las señales mas comunes de las escrófulas son: la hinchazon ó entumecimiento de los labios con algunas rajas ó cortaduras, la inflamacion ó flogosis de los ojos y párpados, la epifora ó lagrimeo involuntario, las narices abultadas, la ocena, un color pálido y aplo- mado &c., cuyas señales juntas con los tumores duros del cuello, sobaco, íngles &c. nos manifiestan claramente este vicio.

Si á todas estas señales ó á alguna de ellas se añaden la inapetencia, fluxo de vientre ó diarrea chílota, entumecimiento del abdomen, fiebre lenta, extenuacion &c. nos indican tambien que las glándulas del mesenterio están muy escrofulosas.

Como algunos principiantes confunden las señales de las escrófulas con las de los escirros, se previene que hay mucha diferencia entre estos tumores: porque en los escirros raras veces hay mas que una glándula obstruida, y en las escrófulas á mas de ser muchas las obstruidas, se observan acumuladas, for-

mando á veces una especie de racimo ó rosario, y en fin nunca son tan duras como los escirros, á no ser que los mismos lamparones se vuelvan escirrosos, como suele acontecer; pero aun en este caso se podrán distinguir y conocer por todo lo que habrá precedido.

Se conoce que las escrófulas son malignas quando no solo no ceden á los remedios mas bien indicados, sino que todos los dias van degenerando con mayor ó menor aumento de síntomas, atacando los tendones, periostio, huesos y partes mas necesarias á la vida.

Conocemos que las escrófulas están complicadas con el virus venéreo, si habiendo precedido actos impuros en los adultos; y en los niños naciendo de padres galicados, se observan dolores nocturnos, úlceras en las amígdalas y demas partes de la boca, gonorreas, verrugas, condilomas &c.

Si los lamparones se complican con el virus canceroso, se conocerá en que dichos tumores son duros y dolorosos, las venas que les circuyen se ponen varicosas y lividas, si se abren dan un pus sanioso, corrosivo y fétido, los bordes de la úlcera se rambersan ó se ponen duros y callosos.

Si los lamparones se complican con el vi-

rus escorbútico , se conocerá por las señales propias de esta enfermedad , como son las caries en los dientes , las encías corroidas , el aliento fétido , manchas amoratadas por el cuerpo &c.

PRONÓSTICO.

Las escrófulas benignas ó simples se curarán por mas ó ménos facilidad en los principios con los remedios convenientes , mayormente si tienen poca dureza , si son movibles y superficiales.

Las que atacan las articulaciones , tendones , ligamentos ó huesos , las que están inmediatas á los grandes vasos , las que comprimen la trachea ó el esofago son difíciles de curar , y aun peligrosas.

Las escrófulas internas son mucho mas peligrosas que las externas : entre todas , las malignas son las peores por los muchos y terribles accidentes que las acompañan , y degenerando en otra enfermedad , su fin suele ser la muerte.

Las hereditarias se curan con mas dificultad que las adquiridas : las que desaparecen repentinamente son muy temibles , porque reabsorviéndose el material escrofuloso , y mezclándose con la sangre , suele formar depósi-

tos en los pulmones , mesenterio y otras vísceras , de que se sigue fiebre lenta , diarreas , marasma , y últimamente mueren de una etíquez escrofulosa.

Las escrófulas ulceradas son mas difíciles de curar que las que no lo son , en los infantes ménos peligrosas que en los adultos. Últimamente , si las escrófulas ulceradas se ponen fistulosas , cancrosas , ó sucede qualquiera otra complicacion , se dudará mas ó ménos de su éxito segun el carácter y grados de la complicacion.

CURACION.

Antes de entrar á la curacion de las escrófulas , debemos estar convencidos que aunque en todas las enfermedades influyen mucho las cosas que llamamos con-naturales , en esta son unos medios del todo necesarios para desarraigir la enfermedad , en particular el ayre , los alimentos y el exercicio.

El ayre debe ser puro , sutil y seco , los alimentos sólidos y de buena calidad , evitando el salado , picante &c.

Se encargará al paciente evite el ócio , y el estar mucho tiempo en la cama , haciendo exercicio continuo mañana y tarde , el que se deberá hacer por grados y sin fatigar-

se á pie ú á caballo. A los niños y aun á los adultos se les harán algunas friegas secas á todo el cuerpo dos ó mas veces al dia , sirviéndose para esto de cepillos ó lienzos poco usados.

Se tendrán presentes todos los preceptos que se han dado tratando del escirro relativos á la curacion ; porque tanto en los casos de resolucion como de supuracion convienen igualmente los mismos medicamentos á muy corta restriccion (*).

Para que no falten á los principiantes todos aquellos conocimientos mas necesarios á la curacion de esta enfermedad , pondrémos aquí los medicamentos que hasta ahora se conocen mas eficaces para las escrófulas.

Verdaderamente la indicacion que debemos tomar en esta enfermedad se reduce á desobstruir las glándulas : esto se puede lograr por todos aquellos medicamentos que á un mismo tiempo sean capaces de dividir y atenuar la linfa , y dar resorte á los vasos.

De estos auxilios unos son internos y otros externos : los internos unos son comunes y

(*) En los tumores se harán las fricciones dos ó tres veces al dia de aceyte bien saturado de alcanfor , y los resuelve segun la experiencia de Underwood.

generales á toda inspissitud y acrimonia linfática, tales son: los diluentes, edulcorantes, fundentes &c.; y otros son propios y particulares á las escrófulas: tales son las escrofularias, la esponja calcinada, el xabon de Alicante , el de Starkci, la agua de alquitran , la segunda de cal y la disolucion de la sal fixa de tártaro (a).

En una memoria que Mr. Favre presentó á la Real Academia de Cirugía de Paris coronada con el acostumbrado premio en el año de 1752 tom. 3. pag. 39. hablando de la curacion de las escrófulas , dice así.

„Creo haber hallado un remedio específico capaz de producir estos efectos (desleir y resolver la linfa viscosa) ; pero la práctica , la experiencia y el suceso me han convencido , que el efecto del remedio que se debe emplear interiormente , debe ser sostenido por un régimen exácto , en el qual se evitará la pereza , la suciedad , el frio excesivo , los alimentos groseros &c. Este específico consiste en las píldoras siguientes , cuya dosis se proporcionará á la edad y al estado de los enfermos ántes ó despues de la pubertad , habiendo precedido los remedios generales.“

(a) Véase el capítulo precedente , y el de las úlceras escrofulosas.

ESPECÍFICO CONTRA LAS ESCRÓFULAS.

„Tómese de xabon de Alicante desde
 „quinze granos hasta media dracma , pol-
 „vos de esponja calcinada desde diez granos
 „hasta media dracma : polvos de las dos es-
 „crofularias desde seis granos hasta un escru-
 „pulo , mézclese todo y con suficiente canti-
 „dad de xarave de cinco raices , háganse pí-
 „doras para una dosis.

„Si este remedio (continúa el autor) no
 „tuviese bastante actividad , se podrán añadir
 „los polvos de víboras. A mas de esto se de-
 „be dar á los enfermos por bebida ordinaria
 „la segunda agua de cal ::: en la que se ha-
 „rá hervir una pulgarada de sumidades de ro-
 „mero.“

Ultimamente, en los extractos de la Real
 Sociedad Bascongada del año 1775 se halla
 uno de Don Marcial Antonio Bernal de Fer-
 rero individuo de ella , en el qual , copiado á
 la letra lo mas importante, dice así : „Para
 „la curacion de este mal deben los pacientes
 „mudar de ayre , hacer exercicio mas de lo
 „acostumbrado , usar de alimentos sacados
 „del género animal , como son : las aves , car-
 „nero &c. , beber á todo uso la agua cocida
 „con la raiz de zarza parrilla y de hinojos

„abstenerse de leche , frutas castañas , maiz,
 „cosas saladas , ácidas y del vino ; huir de la
 „humedad y frio , y despues de proponer los
 „remedios que traen los mejores autores , di-
 „ce constarle por experiencia , que el uso de
 „una tisana compuesta de doce onzas de zar-
 „za parrilla , de dos ochavas , esto es , dos
 „dracmas de mercurio dulce hecho polvos su-
 „tiles y puesto en un lienzo delgado , de una
 „onza de hojas de sen y dos ochavas de si-
 „miente de cilantro , todo cocido en quince
 „libras de agua en vasija vidriada , y cubierta
 „hasta la consuncion de la tercera parte , de
 „la que se toma un vaso en ayunas y otro al
 „retirarse á dormir , y la aplicacion de las ho-
 „jas de llanten sobre las mismas escrófulas,
 „sean ulceradas ó no lo sean por espacio de
 „largo tiempo , han curado las escrófulas : “
 y aunque hasta ahora lo ha experimentado
 en pocos sugetos , le parece que estos son los
 mejores remedios que hasta el dia le consta
 haberse descubierto : y concluye diciendo : „Si
 „con unos remedios tan fáciles y tan baratos
 „se logra la curacion de tan impertinente mal,
 „bien podemos decir con Plinio *lib. 24. cap. 1.*
 „*Hac sola natura placuerat esse remedia parata*
 „*vulgo inventu facilia.*“

CAPÍTULO III.

DE LA RÁNULA.

La ránula es un tumor poco elevado, ya duro, ya blando, oblongo, redondo ó complanado, sin rubor ni calor, cuyo sitio es debaxo de la lengua.

DIFERENCIAS.

Segun Mr. la Faye, este tumor puede ser de dos especies relativamente á su sitio: el uno, dice, es redondo, colocado debaxo de la lengua, y producido por la dilatacion del conducto excretorio de la glándula sublingual; el otro es mas largo que redondo, situado á las partes laterales de la lengua, formado por la dilatacion del canal excretorio de la glándula maxilar inferior; y añade que la saliva es la causa material de estos tumores, esto es, por su inspissitud ó por la atonia de dichos conductos.

Sin embargo de todo esto las diferencias mas principales de estos tumores consisten en que unos son complanados, blandos y edematosos, y los otros llegan á endurecerse de

tal modo que parecen de una consistencia petrosa.

CAUSAS.

Aunque el citado Señor la Faye dice que la inspissitud de la saliva es la causa de la ránula, parece mas verosimil que esta enfermedad suceda por vicio de los sólidos, á no ser que haya ó reyne una inspissitud general en la linfa; porque suponiendo una debilidad ó atonia en los conductos excretorios, es mas fácil que la saliva se detenga, se inspise y adquiera todos los grados que han observado los antiguos y aun los modernos.

SEÑALES.

Las señales de esta especie de tumores son tan manifiestas, que la vista y el tacto solos bastan para conocerlos.

PRONÓSTICO.

La ránula en general no trae peligro alguno; pero si se hace muy voluminosa, que impida la degluticion y respiracion, podrá tener malas resultas no dando prontamente salida al material contenido: quando viene á supurarse puede degenerar en cancer ó quedar

una fistula : en los niños es mas peligrosa que en los adultos , y la que es negra , livida y dura , lo es mucho mas.

CURACION.

Quando la ránula es pequeña y reciente, se deberán arreglar las gárgaras propias á su carácter , esto es , si es flegmonosa con los emolientes , si edematosa con los resolutivos, y si escirrosas con los disolventes.

Como hemos supuesto que la ránula suele ser producida por la inspissitud de la linfa y por la atonia de los vasos , se deberán llenar estas dos indicaciones , que consisten en disolver y atenuar la linfa , y dar el debido resorte á los sólidos.

En primer lugar nos valdremos de todos aquellos medios que hemos insinuado en los capítulos antecedentes para combatir la inspissitud de la linfa ; y á la parte afecta tendrán lugar los masticatorios disolventes , como la miel cocida con el vinagre y la sal comun.

En el caso que convenga abrir el tumor por hallarse formada la supuracion , se hará con la lanceta ó el bisturí , haciendo una incision que tenga toda la extension del tumor ; luego se comprimirá por los lados ó debaxo del menton á fin de extraer el humor conte-

nido , y despues la úlcera que queda se tratará segun sus estados.

Algunos para abrir esta especie de tumores se sirven del cauterio actual , aplicando sobre el tumor una plancha de hierro agujereada para defender las partes vecinas.

CAPÍTULO IV.

DE LOS TUMORES ENKISTADOS.

Los tumores enkistados son todos aquellos cuyo humor está encerrado en una ó muchas bolsas ó membranas , tales son las lupias ó lovanillos , los papos ó bocios , el ganglion &c. De los que se tratará sucesivamente en otros tantos capítulos.

DE LAS LUPIAS Ó LOVANILLOS.

Llámanse lupias ciertos tumores circunscritos , redondos ú ovalados , movibles ó adherentes , sin calor , dolor ni mutacion de color en los tegumentos ; ceden mas ó ménos á la compresion , y se percibe en el centro una fluctuacion que á veces es sensible , otras obscura , y algunas veces casi ninguna.

Estos tumores , cuyo material está encer-

rado en una ó muchas bolsas membranosas, se forman debaxo de los tegumentos en el tejido celular; y aunque en el principio son muy pequeños, llegan algunos con el tiempo á ser monstruosos.

DIFERENCIAS.

Las lupias ó lovanillos se diferencian: 1.^o por la simplicidad ó multitud de los sacos membranosos: 2.^o por la naturaleza de la materia contenida: 3.^o por el volúmen: 4.^o por la figura, y 5.^o por el sitio que ocupan.

1.^o Por la naturaleza del humor contenido se llaman *meliceris*: si dicho humor en color y consistencia se parece á la miel: *atheroma* si se parece á las sopas ó puches, y *estheatoma* si tiene el color y consistencia del sebo: 2.^o en quanto á la simplicidad ó multitud de kistes, el *atheroma* y el *meliceris* no tienen por lo regular sino uno mas ó ménos grueso, y duro al tacto, bien que la membrana del *meliceris* es siempre delgada. El *estheatoma* está alguna vez encerrado en un solo saco, pero con frecuencia tiene dos, tres y mas: 3.^o por su volúmen, en que unos son pequeños, y otros enormes hasta incomodar algunas funciones: 4.^o por su figura, en que unos son redondos, otros ovalados: unos tienen la basa ancha,

otros forman un pedículo &c.: 5.^o los lovanillos pueden formarse en todas las partes exteriores del cuerpo, pues en todas ellas hay tejido celular: si ocupan la cabeza y son redondos, se llaman *talparidas*, y si son complanados *testudos* ó *testudines*, y si en la garganta *bocios*.

Aunque algunos autores han dado el nombre de lupia ó lovanillo á todo tumor enkistado, los conocimientos anatómicos nos han demostrado lo contrario; pues hay ciertos tumores, que aunque enkistados, se diferencian mucho de los lovanillos, no solo en el tratamiento, sino tambien por su carácter. La ránula por exemplo se forma como diximos por la dilatacion de alguno de los conductos excretorios de la glándula sublingual: la hernia gutural ó broncocele en la membrana interna de la trachea; y el ganglion en el tejido celular que hay entre los tendones y los huesos: en realidad estas tres enfermedades aunque se puedan llamar enkistadas tienen otros caracteres que los lovanillos, y piden diferentes indicaciones.

Finalmente estos son los tumores conocidos ya por los Griegos con el nombre de *kistes*, y por los Latinos con el de *tumores tunicati*; con los cuales algunos autores han confundido tambien los que se forman en la mis-

ma substancia de los huesos por hallarse su material encerrado en un saco membranoso, ó en las mismas células huesosas con el nombre de *osteo-estheato*, ú *osteo-atheroma*, y finalmente con las hidropesías de las articulaciones.

CAUSAS.

La causa de los lovanillos es una acumulacion de sucos linfáticos que toman varias y diferentes consistencias y colores, segun se hallan mas ó ménos cargados de humores recrementicios. Los que conocen la estructura de la membrana celular, y el modo como circulan los humores que se distribuyen en ella, comprehenderán fácilmente la causa de la acumulacion preternatural de dichos humores en uno ó muchos *kistes*.

Las causas de esta acumulacion en general pueden provenir del vicio de los sólidos ó de los líquidos. Los sólidos cuyos canales ó conductos deben dar paso á los humores, pueden estar comprimidos, estrangulados, rotos ó faltos de resorte. Los líquidos pueden hallarse condensados, viscosos, espesos &c. Qualquiera de estas causas es muy capaz de producir tumores enkistados.

El relaxamiento del cutis mayor en una parte que en otra, puede tambien ser causa

de las lupias, en especial de las *estheatomas*.

A mas de esto y de lo que hemos dicho en los capítulos precedentes sobre las causas de los tumores linfáticos, pondré una nota de Mr. Louis, citado por Mr. Chopart hablando de las causas de las lupias ó lovanillos, la que al mismo tiempo explica el mecanismo de su formacion (a).

„Se conoce, dice Mr. Louis, un tisú celular que separa todas las partes unas de otras, y al mismo tiempo las sirve de union. Si se hace una coleccion preternatural de algun humor en una de estas células, con su aumento extenderá las paredes de esta célula, y las pegará á las paredes membranosas de las células circunvecinas, y las obliterará. De este modo empieza el kiste siempre formado por la coherencia de muchas hojas de la membrana celular: á medida que el tumor aumenta, el saco membranoso se hace mas grueso, ó por mejor decir, mas doble, por la reunion de un mayor número de hojas; por consiguiente el kiste es formado de la substancia preexistente de la parte.“

(a) Prix de l' Academie Roy. de Chirurg. tom. IV. année 1767. pag. 290.

SEÑALES.

Por lo que llevamos dicho en la descripción y diferencias de los lovanillos se podrán conocer con facilidad estos tumores; pero para la mayor inteligencia diré, que el *meliceris* es un tumor blando, muy elástico, cuya materia distiende mucho el saco ó kiste, y su figura es redonda, cede facilmente á la compresion, pero al instante vuelve á su primitivo estado.

El *atheroma* cede del mismo modo á la compresion; pero recobra su estado con mas lentitud por la inspitud de la materia que contiene: no es tan blando como el *meliceris*, se extiende mas, y su figura suele ser oblonga.

El *estheatoma* es suave y blando al tacto, el cutis no está tenso ni cerrado como en los dos precedentes; y siendo mas floxo, se observan en él algunas proeminencias y hoyos que le distinguen de los demas. Sin embargo de todas estas circunstancias, no es siempre facil distinguir estos tumores hasta que estén abiertos.

PRONÓSTICO.

Aunque los lovanillos, generalmente hablando, son rebeldes y dificiles de curar, sin

embargo mientras se mantengan indolentes, rara vez tienen malas consecuencias. No obstante si por su volúmen dañan alguna función, se inflaman, supuran, ó devienen carcinomatosos, como suele acontecer á los *estheatomas*, pueden ser peligrosos, y aun mortales. Si se piensa en extirpar alguno de estos tumores, es preciso hacer atencion á su volúmen, sitio y adherencias, porque sobre estos conocimientos no solamente se puede hacer un pronóstico mas justo, sino tambien dirigir el tratamiento con mayor acierto.

CURACION.

Los lovanillos que no son dolorosos, ni incomodan funcion alguna, el mejor partido es dexarlos, y no molestar imprudentemente á los enfermos; pero como la impaciencia de algunos, y los progresos del tumor nos obligan muchas veces á emprender la curacion, expondré sucintamente los diferentes métodos, por los quales se puede obtener.

La curacion de estos tumores se podrá lograr por cinco medios: 1.º por la resolucion, procurando atenuar y dividir la materia que forma el tumor: 2.º por la aplicacion de causticos á fin de consumirle y destruirle: 3.º por la supuracion, si el tumor llega á inflamarse: 4.º por la ligadura: 5.º en fin por la extir-

pacion, extrayendolo todo entero.

La via de la resolucion no es facil ni segura: no es facil, porque la materia que forma estos tumores no es bastante líquida, ni se puede obtener la debida fluidez para hacerla entrar de nuevo en las vias de la circulacion, y por hallarse encerrada en una bolsa gruesa que no lo permite: no es segura, porque quedando el kiste entero y floxo, vuelve á recibir nueva materia que hace pulular el tumor. Sin embargo puede intentarse en los tumores pequeños, recientes y moles (teniendo cuidado de no excitar la inflamacion), empleando interiormente los aperitivos ligeros y fundentes, y exteriormente, ó sobre el tumor los resolutivos emplásticos (*). Algunos resuelven estos tumores batiendolos á menudo con algun cuerpo duro y llano, y aplicando encima una planchita azogada de plomo.

Si se quiere curar alguno de estos tumores por los cáusticos potenciales, se aplicarán sobre aquel espacio del tumor donde sea mas conveniente la abertura, teniendo presente para ello las precauciones que se advierten en su lugar.

Luego que el kiste esté abierto y evacuada la materia contenida, se llena el hueco

(*) El linimento volátil muchas veces tambien los resuelve.

de hilas suaves, y despues de veinte y quatro ó mas horas que se levante el apósito, se curará con un lechino ó planchuela cargada de unguento egipciaco, ó con el de basilicon mezclado con bastante porcion del precipitado rubro, por cuyo medio se cauteriza poco á poco el kiste, hasta que llegue á desprenderse enteramente saliendo con la supuracion, y quando esto se ha logrado, se trata la úlcera como simple y segun sus estados.

Si el tumor se inflama y viene á supuracion, no se abrirá hasta que esté perfectamente maduro, y entónces haciendo una abertura proporcionada y evacuada la materia, es preciso procurar la salida del kiste. Algunas veces sale con la materia en la primera abertura: otras, quedando aún pegado á la circunferencia de la úlcera, obliga á que en las curaciones nos valgamos del unguento egipciaco ú de otros, hasta lograr su extraccion (a), y despues se trata la úlcera como se ha dicho: con la ligadura que es el quarto medio, y que parece á primera vista el mas suave para los enfermos, ó á lo ménos no tan horrible como la extirpacion, es dificultoso hallar todas las circunstancias necesarias para servirse de

(a) Algunas veces el kiste se supura, y sale insensiblemente.

ella; porque no todos los lovanillos aunque tengan la basa estrecha se pueden ligar. La estrechez ó anchura del pedículo, y el estado del cutis donde se debe hacer la ligadura, piden atenciones particulares.

Los lovanillos cuyo pedículo es delgado, ténue y floxo, pueden destruirse con la ligadura sin causar muchos dolores, con tal que se haga metódicamente; y aunque sean tan gruesos como el pulgar, siempre que el cutis sea floxo, se podrá emplear con suceso.

La ligadura se hace del modo siguiente. Prevenido un hilo fuerte, ó una hebra de seda encerada, se pasará al rededor del pedículo, y se hará un nudo de Cirujano en la parte mas cómoda para obrar, le apretará un poco, y dexará los extremos hácia la parte superior para irle cerrando sucesivamente, si no acontece grande dolor, inflamacion y otros accidentes; pues en este caso no se debe apretar, antes bien sera bueno prevenirlos ó corregirlos con algunas sangrias y los tópicos emolientes.

El efecto de la ligadura consiste en cerrar insensiblemente todas las partes que en ella se contienen, reducirlas á un espacio muy pequeño, é interceptar sucesivamente todo comercio entre el tumor y el cuerpo.

Si el cutis del pedículo se halla muy tirante, duro ó calloso, no se deberá ligar,

por los accidentes que indubitablemente produciria la ligadura; pero en este caso podremos seguir el método establecido por Mr. Louis, que consiste en hacer una incision circular á la basis del tumor, que solo interese el cutis, y despues hacer la ligadura siguiendo la misma incision: ó bien aplicar algun cáustico que cauterice circularmente el cutis, y señale el lugar de la ligadura, lo que se podrá lograr con hilo de algodon embebido en la piedra cáustica disuelta en agua.

Esta práctica se deberá observar particularmente siempre que los pedículos sean algun tanto gruesos, y quando el cutis es muy sensible.

Los referidos métodos aunque practicables, y que con ellos se han logrado algunas curaciones perfectas, no son tan seguros como el de la extirpacion, quando las circunstancias lo permiten; porque si no se logra la total extraccion y destruccion del kiste, se vuelve á regenerar el tumor, y todos los trabajos antecedentes son infructuosos.

La extirpacion es sin duda el medio mas seguro de curar los tumores enkistados, quando su sitio y demas circunstancias permiten hacerlo. Para esto despues de preparado el enfermo, segun la urgencia, se debe hacer una incision sobre el tumor que interese sola-

mente los tegumentos, sin tocar á la bolsa ó kiste, pero deberá tener bastante extension á fin de descubrir bien el tumor, el que así descubierto, se procura despegar de las partes vecinas con los dedos, y lo que no se pueda hacer con ellos se hará con el bisturí, cortando las adherencias, sin interesar dicho saco á fin de que salga entero: si esto se logra, como regularmente acontece quando se hace la operacion con cuidado, no falta mas que llenar el hueco de hilas suaves, un aposito conveniente, y tratar la úlcera como simple y según sus estados.

Pero si por haberse roto el saco, por hallarse adherente á vasos que es necesario evitar, ó por otra circunstancia quedase alguna porcion de kiste, en este caso será preciso irlo consumiendo en la seguida de las curaciones con algunos escaróticos, á fin de evitar la recidiva.

CAPÍTULO V.

DE LOS PAPOS Ó BOCIOS.

Papo ó vicio es un término genérico, que comprehende todos los tumores enkistados que se forman delante de la trachea: pero co-

mo no todos son de una misma naturaleza, trataremos de cada uno en particular.

DE LOS BOCIOS.

El bocio es un tumor indolente, movable y sin mutacion de color en los tegumentos, que se forma delante de la garganta.

Algunos autores dicen que este tumor se forma por una congestión de sucos linfáticos, y que su sitio es en la glándula tiroides; pero Mr. Louis dice (a): es mas verosimil que la acumulacion del humor se haga en el texido celular; pues se ve que en los habitantes de los Alpes y Pirineos estos tumores son muy considerables aunque blandos, y que les cuelgan sobre el pecho, á lo que no puede extenderse la glándula tiroides.

Hay en nuestros Pirineos de España algunos lugares, cuyos vecinos todos sin excepcion padecen esta enfermedad.

DIFERENCIAS.

Las diferencias mas principales de los bocios consisten en que unas veces son enkistados, y contienen un material mas ó menos

(a) *Dictionaire de Chir.* á la palabra *goître.*

espeso, que por su consistencia se parece á la miel ó al sebo. Otras veces el tumor es sarcomatoso, esto es, que presenta una masa carnosa, cuya consistencia se parece á una glándula entumecida solamente.

CAUSAS.

Las causas de estos tumores pueden ser las mismas que las de los demás tumores linfáticos en general; pero como esta enfermedad es por lo regular endémica, creen algunos que las aguas frías de fuentes, ó de la nieve derretida son las principales causas de esta incomodidad; como tambien la inspiracion de un ayre muy frio, y los alimentos farinaceos.

Segun lo que he observado en los lugares de los Pirineos donde los bocios son endémicos, creo que los manantiales que pasan por el yeso de cuya agua están obligados á beber los habitantes, es una de las causas que por lo ménos contribuye muchísimo á que esta enfermedad sea tan comun: y esto parece tanto mas verosimil, que en el corto espacio de una legua habrá tres lugares, de los quales dos que tienen yeseras padecen esta endemia, y el otro no, de tal modo que algunas villas vecinas conocen al primer golpe

de ojo (sin haber tratado el sugeto, ni diferenciarse por el traje) que aquel hombre es de tal lugar.

Lo que ayuda mas á la confirmacion de esto es, que en los Pirineos de Guipuzcoa y Navarra apenas se ve esta enfermedad por lo ménos endémica; pero sí en muchos lugares de Aragon y Cataluña, en especial donde abundan mas de yeseras. Ultimamente en las mugeres es *ceteris paribus* mas comun que en los hombres por las razones que diremos mas adelante.

SEÑALES.

La vista y el tacto nos harán conocer desde luego esta enfermedad, y aun distinguirla del broncocele, como se dirá despues.

CURACION.

Como estos tumores unas veces son enkistados y otras sarcomatosos, los medios curativos no deben ser los mismos; y así si el tumor es enkistado y la fluctuacion es obscura, se procurará disolver el humor con los emolientes y madurativos, usando interiormente los diluentes, aperitivos, fundentes &c.

Siempre que la fluctuacion sea manifiesta,

aunque sean de un volúmen considerable, se podrá obtener la curacion haciendo dos aberturas, una en cada lado, y procurando despues la supuracion por medio de un sedal ó vendotele, cargado de los digestivos convenientes.

Pero si el bocio es sarcomatoso, será muy difícil obtener una cura radical, á no ser que el tumor sea reciente, ó que forme pedículo: en este caso tal vez se podrá usar la ligadura con las precauciones que diximos en el capítulo precedente, ó el cauterio sucesivo, esto es, cauterizándole poco y á menudo, evitando siempre los causticos demasiado ácres y volátiles.

Si el bocio fuese muy grande, ó tuviese alguna dureza semejante al escirro, lo mejor será dexarle, y seguir las reglas prescritas en el capítulo del escirro (*).

A mas de lo dicho tengo por circunstancia muy principal la mudanza de aguas; y

(*) Ademas de los remedios generales prescritos en el capítulo del escirro, será bueno para lograr la resolución hacer encima del tumor dos ó tres veces al día las fricciones con aceyte reciente bien saturado con alcanfor, ó bien con el linimento volátil, que no es mas que el aceyte reciente mezclado con el alkali volátil, del qual se pondrá de una hasta dos dracmas por cada onza de aceyte.

aun abstenerse de la bebida quanto sea posible. Asimismo se ven todos los dias efectos maravillosos de la esponja calcinada dada interiormente, como se dixo en las escrófulas.

CAPÍTULO VI.

DEL BRONCOCELE Ó HERNIA *gutural.*

El broncocele es un tumor situado en la parte anterior del cuello, que en sus principios es redondo, circunscripto, blando, sin dolor ni mutacion de color en los tegumentos, y se dilata quando el enfermo inspira ó detiene la respiracion.

Este tumor se forma en consecuencia de la dilatacion de la membrana interna de la traquearteria, y por eso le han dado el nombre de *hernia guturis*.

DIFERENCIAS.

Los broncoceles quando son antiguos pueden confundirse con los bocios, por contener unos humores análogos, ó muy semejantes á los de los bocios; pero quando recientes se diferencian en que unos solo contienen una

porcion de ayre que se disipa mas ó ménos por la compresion, y entónces se llaman broncoceles ventosos: en otros se observa una fluctuacion muy sensible, y suelen llamarse broncoceles aquosos.

CAUSAS.

Las causas del broncocele pueden ser las mismas que las del bocio, pues vemos que tambien son comunes en los paises que lo son los bocios; pero pueden contribuir particularmente los gritos, el uso de alimentos oleosos, la falta de abrigo y compresion; por cuyas razones tal vez esta enfermedad es mas familiar á las mugeres que á los hombres.

SEÑALES.

El broncocele antiguo es muy difícil distinguirle del bocio, á no ser que haya permanecido aquoso ó ventoso; sin embargo como dicha enfermedad daña mucho á la respiracion, podrá colegirse, que si comprimiendo, ó suspendiendo el tumor, el enfermo respira mas libremente, será un broncocele: al contrario el bocio, quanto mas se comprime hácia la trachea, tanto mas impide la respiracion.

PRONÓSTICO Y CURACION.

Esta enfermedad es mas incómoda que peligrosa: en sus principios podrá vencerse por medio de la compresion, de los abstringentes, carminativos, diutericos, aperitivos &c. segun las circunstancias de la enfermedad; pero si son antiguos es muy difícil la curacion, ó tal vez imposible: sin embargo podrán tambien usarse varios medicamentos indicados en los capítulos precedentes, en especial la esponja calcinada (*), disponiendo al mismo tiempo una dieta seca. Se dice que algunas gentes tienen ciertos secretos para curar esta enfermedad como para el bocio; si es verdad, bien se les podria obligar á revelarlos por medio de alguna recompensa, con que se haria un grande beneficio á la humanidad.

Ultimamente, quando estos tumores son muy voluminosos, será muy util llevar un suspensorio, cuyos ramales vengán á cruzarse á la nuca, y despues se aten á la frente.

(*) Y los mismos remedios indicados para el bocio y escirro.

CAPÍTULO VII.

DEL GANGLION.

El ganglion es un tumor duro, indolente, redondo ú oblongo, sin mutacion de color en los tegumentos, que se forma regularmente en las partes tendinosas de la mano y de los pies.

Este tumor es del género de los enkistados, y su sitio es en el texido celular que hay entre los tendones y los huesos (a), es movable por los lados, y fixo anterior y posteriormente; y aunque en los principios apenas se percibe, puede con el tiempo hacerse tan grande como un huevo de gallina.

CAUSAS.

Las causas del ganglion pueden ser externas ó internas: estas son todas aquellas que concurren á la formacion de los tumores enkistados y los diferentes vicios especificos. Las externas son los golpes, caidas, esfuerzos &c. Qualquiera de estas causas es capaz de producir una extravasacion de linfa, y formar este tumor.

(a) *Sue Diction. de Chirurg.*

SEÑALES.

A mas de lo que dexamos dicho en la descripcion de esta enfermedad, se observará por lo regular que el tumor parece atado ó unido al tendon, y sigue sus movimientos.

PRONÓSTICO.

Este tumor no es peligroso, pero es dificil de curar: mientras es pequeño apenas incomoda, pero si crece algo mas de una acetyuna, impide el movimiento de la parte.

CURACION.

Quando el ganglion es reciente y proviene de causa externa, los tópicos resolutivos, los fundentes y las compresiones bastarán para vencerle: en cuyo caso se usarán los emplastos de diabolano, de cicuta con la goma amoniaca, el de ranas con mercurio &c. (ó las mismas fricciones, que se hacen para el escirro y bocio), y encima se aplicará alguna plancha de hierro ú de hoja de lata y una venda: asimismo se sirven algunos de la planchita azogada de plomo, otros estregan fuertemente el tumor, y aun le dan con rudeza algunos golpes.

Si viene de causa interna se administrarán

los remedios apropiados al vicio , sin olvidar los preceptos que se dieron en los capítulos precedentes.

CAPÍTULO VIII.

DE LOS TUMORES ADIPOSOS.

Lo que los autores llaman tumores adiposos no es otra cosa sino unas excrecencias ó tumores redondos , ó á lo ménos que se acercan á la figura esférica , moles , indolentes , sin ninguna cavidad , que ceden á la compresion , y que no causan mutacion en el color , ni en el calor de la parte donde se forman. Estos tumores son de diferente magnitud , ó por mejor decir , pasan de muy pequeños á muy grandes ; y así hay algunos tan pequeños , que apenas se perciben , y otros que tienen una magnitud considerable : sus progresos son tambien muy diversos ; pues los unos no aumentan sino muy lentamente , y otros con mucha rapidez. Quando se han abierto y disecado estos tumores , despues de haberlos extirpado , se ha notado que eran enteramente sólidos sin ninguna cavidad ; y formados por un entrelazamiento de muchas bandas membranosas , cuyos intersticios estaban llenos de

una materia adiposa mas espesa y fibrosa que la gordura ordinaria , y entre las quales los nervios y vasos sanguíneos se distribuian manifestamente. Por esta descripcion se ve que la membrana celular ó adiposa que está debajo de los tegumentos , es la que propiamente forma esta especie de excrecencias ó tumores , que con justísima razon llaman adiposos. Los Griegos , que no miraban las cosas tan de cerca , por falta de muchos conocimientos que se han adquirido despues , tomaban estos tumores por excrecencias carnosas , y así los llamaban *sarcomas*.

CAUSAS.

Por lo que se acaba de exponer parece cierto que los tumores adiposos no son formados por ninguna coleccion de humores , sino que unicamente vienen de que alguna porcion del tejido celular ó membrana adiposa recibe una nutricion muy abundante , y por consiguiente forma esta excrecencia que sobresale al nivel de lo restante de los tegumentos , y así para venir en conocimiento de las causas que pueden producir estas excrecencias , no es menester mas que indagar quales son las que pueden procurar mayor abundancia de linfa nutritiva en alguna par-

te de la membrana adiposa.

La experiencia nos ha enseñado que las causas capaces de producir este efecto se pueden reducir á tres : la primera es la debilidad ó falta de resorte del mismo cutis en algun punto , en el qual la porcion de membrana adiposa está debaxo , no hallándose comprimida , recibe mayor cantidad de linfa nutricia ; y esta , deteniéndose por la misma causa , forma una pequeña excrecencia que aumenta de dia en dia por la contiucion de la primera causa. La segunda es el eretismo ó constriccion de alguna porcion de la membrana celular , la que deteniendo la linfa nutricia , da lugar á la formacion de una excrecencia adiposa. La tercera es la pérdida de elasticidad en algun punto de la misma membrana producida por alguna caída , golpe ó compresion ; en este caso la linfa nutricia que viene á esta parte , se detiene y forma el principio de un tumor ó excrecencia adiposa.

PARTICULARIDADES DE ESTOS

tumores.

En el principio la parte de la membrana adiposa que se halla muy nutrida , no forma sino un tumor muy ligero y superficial , cuyo crecimiento es mas ó ménos rápido , se-

gun que haya mas ó ménos vasos sanguíneos en la porcion de membrana que ha empezado á engordar , ó segun que estos vasos sean mas ó ménos gruesos , porque de lo uno ó de lo otro depende el que á la parte venga mas ó ménos linfa nutricia. Algunas veces estas excrecencias habiendo llegado á cierta magnitud cesan de crecer y se quedan en el mismo estado : esto sucede quando las causas que las habian producido y aumentado han cesado , ó quando las partes ya no pueden ceder mas. Estos tumores ó excrecencias tienen algunas veces un pedículo corto , pero ancho , y otras largo y delgado : esto depende de la extension de la parte de la membrana celular que comenzó á formar el tumor y anchura de la parte del cutis que cede á su crecimiento.

Quando se disea con cuidado alguno de estos tumores , aunque sea considerable , no se le halla sino muy pocos vasos sanguíneos y filamentos nerviosos ; pero esto debe ser así respecto de que no se pueden hallar en número mayor que aquel que originariamente se hallaba en la porcion de la membrana celular que comenzó á formar dicho tumor.

SEÑALES.

Las señales de estos tumores son evidentes; la vista y el tacto instruyen de su existencia, de la magnitud de sus pedículos, del estado y de su mayor ó menor dureza; y así se puede pronunciar con certeza sobre todos estos artículos.

PRONÓSTICO.

En general los tumores adiposos que se hallan debaxo los tegumentos carecen de todo peligro, pero suelen ser incómodos por su volumen y por su peso, y desagradables quando se hallan sobre alguna parte aparente ó visible: si estos tumores se inflaman, supuran, devienen escirrosos ó carcinomatosos, tienen el peligro propio á cada una de las enfermedades con quienes se hallan acompañados.

CURACION.

Si estos tumores son pequeños, y no incomodan ni afean los sugetos que los padecen, lo mas prudente es dexarlos; pero si se hallan en algun parage aparente, y causan alguna deformidad sensible, ó bien son muy gran-

des é incómodos, es necesario pasar á la extirpacion.

Siempre que dichos tumores formen un pedículo estrecho ó delgado y floxo, en este caso se podrán extraer atando dicho pedículo con una ebra de seda encerada, y á proporcion que el pedículo se va secando se irá apretando el nudo, ó poner otra seda. Aunque este método ha sido despreciado por algunos autores, sin embargo en estas circunstancias se debe preferir á la incision, pero siempre que el pedículo sea grueso, duro ó calloso, en este caso se cortará el pedículo circularmente con un bisturí lo mas cerca que sea posible de los tegumentos; y si hubiese callosidades, se harán algunas incisiones á fin de que se supuren y caigan con mas facilidad. Hecho esto se cubrirá la llaga con hilas secas, compresas, y un vendaje apropiado á la parte. Pasados dos ó mas dias se quitará el primer apósito, y despues se tratará la úlcera segun sus estados.

APENDICE.

DEL ENFISEMA.

El enfisema es un tumor mas ó menos elevado, blanco ó del color del cuis, mole, transparente, elástico, formado por el ayre detenido en qualquiera parte de nuestro cuerpo; pero mas comunmente en el texido celular.

DIFERENCIAS.

El enfisema se diferencia: 1.º por su extension en universal y particular: universal se dice aquel que ocupa todo el ámbito del cuerpo, y particular el que está limitado á ciertas partes; y este toma el nombre de la parte que ocupa, pues si está en el escroto se llama *pneumatocele*, si en el abdomen *timpanitis*, si en el ombligo *pneumatofalos* &c. 2.º se distingue el enfisema de qualquier otro tumor, pero en especial de la edema, en que comprimiendo la parte se siente un ruido ó murmullo producido por el ayre: á mas de esto algunas veces resiste á la presion del dedo por el resorte que ha adquirido dicho ayre; pero quando cede á dicha presion inmediatamente recobra su primer estado.

CAUSAS.

Las causas del enfisema son casi siempre externas, como son las fuertes contusiones, las heridas penetrantes y no penetrantes, las indiscretas tentativas que se hacen con la sonda, con el fin de saber la profundidad de las heridas, la putrefaccion &c.

SEÑALES.

Por lo que queda dicho en la definicion y sus diferencias se podrá conocer facilmente esta enfermedad, y aun distinguirla de qualquiera otra.

PRONÓSTICO.

El enfisema que está producido por causa externa es por lo regular sin peligro, á ménos que dure mucho tiempo, y distienda demasiado las células de la membrana adiposa, ó que la hinchazon sea tan considerable que comprima la trachæarteria y amenace sufocacion: y aun en este mismo caso si se toman las precauciones necesarias, esto es, si se hacen algunas escarificaciones que penetren hasta el mismo texido celular, saldrá con

facilidad el ayre, y cesará el peligro.

El enfisema que está producido por una herida en el pulmon, y en las que solamente son penetrantes en la misma cavidad del torax, aun sin lesion de partes contenidas, es de difícil curacion.

Los tumores ventosos producidos por causa externa son de poca consecuencia, en especial los que son muy limitados.

CURACION.

La indicacion que se presenta en el tratamiento de esta enfermedad de qualquiera naturaleza que sea, debe dirigirse á dar salida á la materia elástica que distiende las células donde se halla encerrada. Esto se logra por medio de fricciones moderadas: algunos las hacen con paños dirigiéndolas siempre hácia la herida, la que si fuese muy pequeña se podrá dilatar para dar mas fácil salida al ayre: y si esto no basta, se podrán hacer escarificaciones siempre que la urgencia de los síntomas lo exijan.

Así que el ayre haya salido, se procurará cerrar la herida ó heridas á fin de prevenir el nuevo ingreso de este elemento. Asimismo son indicadas las sangrías mas ó ménos repetidas segun las fuerzas y temperamento

del enfermo, á fin de disminuir el calor del cuerpo, y por consiguiente la causa de la rarefaccion del ayre; de donde se sigue la disminucion de su volúmen, la relaxacion de los tegumentos, y la cesacion de las distensiones violentas que sin duda causarían mas ó ménos dolor, inflamacion &c.

Despues el ayre que queda en el tejido celular puede perder su resorte por las exhalaciones del cuerpo que inevitablemente se han de mezclar con él, cuya propiedad está bien establecida por los experimentos de *Hales en su estática de los vegetales*. Esta materia elástica así descompuesta puede disiparse facilmente con la de la transpiracion; ó bien ser reabsorbida por esta misma sin que se siga perjuicio alguno; y de este modo se disipa la inehazon y los síntomas que la acompañan.

En el enfisema que está producido por la putrefaccion ó gangrena, se emplearán los espirituosos y anticeptícos tanto exterior como interiormente.

Por último, en general están indicados los remedios carminativos, como son el hinojo, la manzanilla &c. Véase lo materia médica.

INDICE

DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS EN ESTE TOMO I.

G eneralidades de la Patologia.	1
De los tumores en general.	18
SEC. I. CAP. I. Del flegmon.	25
Medios para abrir los abscesos.	32
CAP. II. Del furúnculo ó divieso.	34
CAP. III. Del carbunculo.	40
CAP. IV. De los sabañones.	49
CAP. V. De los bubones.	53
Cirulacion de la linfa.	55
CAP. VI. De las parótidas.	64
SEC. II. De los tumores erisipelatosos.	72
CAP. I. De la erisipela.	ibid.
CAP. II. De la sarna.	81
CAP. III. Del herpes.	89
SEC. III. CAP. UNICO. De la edema.	94
SEC. IV. De los tumores escirrosos.	104
CAP. I. Del escirro.	ibid.
CAP. II. De las escrófulas.	116
CAP. III. De la ránula.	132
CAP. IV. De los tumores enkistados.	135
De las lupias ó lovanillos.	ibid.

CAP. V. De los papos ó bocios.	146
CAP. VI. Del broncocele ó hernia gutural.	151
CAP. VII. Del ganglion.	154
CAP. VIII. De los tumores adiposos.	156
Del enfisema.	162